



Recontextualización en la construcción colectiva, cultural e histórica de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá

Presentado por:

Vanessa Castro Ortiz

COHORTE 55

Como trabajo de grado para optar al título de Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Asesor:

Dr. Jaime Alberto Rendón Acevedo

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)

Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá, 2020



Recontextualización en la construcción colectiva, cultural e histórica de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá

Asesor:

Dr. Jaime Alberto Rendón Acevedo

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)

Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Bogotá, 2020

Resumen

El presente trabajo de investigación se ha enfocado en recontextualizar la construcción colectiva, cultural e histórica en torno a la medicina tradicional indígena de la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá. Para llevar a cabo el estudio se ha utilizado como diseño metodológico la investigación descriptiva con enfoque cualitativo contextual, desde donde se han legitimado las voces y narrativas experienciales propias de los protagonistas. De la misma manera se ha favorecido la manifestación y visibilización de historias, experiencias y acontecimientos más significativos de la comunidad. Se ha desarrollado un trabajo de campo que ha implicado la utilización de instrumentos y técnicas para la recolección de información, tales como entrevistas individuales, revisión teórica y un recorrido documental. Los resultados que han emergido de la investigación dan cuenta del reconocimiento a través de la historia y la trascendencia de los saberes, sobre los conocimientos y prácticas de ritualización desde la medicina tradicional, desde los diálogos interdisciplinarios con la medicina de occidente, la concepción del cuerpo, la salud, la enfermedad, la naturaleza y el territorio, los cuales han favorecido la recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica en torno a la medicina Inga. Finalmente se concluye en la presente investigación la importancia de hacer visible los relatos de vida y las dinámicas de interacción colectiva, propias de la comunidad Inga, las cuales se han compartido desde tiempos inmemoriales y desde sus ancestros, enriqueciendo así sus formas de vida, su pervivencia como comunidad y sus saberes sobre la medicina tradicional.

Palabras clave: Medicina tradicional, recontextualización colectiva, comunidad Inga, relatos de vida, diálogos interculturales.

Abstract

The present research work has focused on to recontextualize the cultural, historic and collective construction around traditional medicine of the Inga community settled in the city of Bogotá, around traditional medicine. To carry out the study, descriptive research with a contextual qualitative approach has been used as a methodological design, from where the voices and experiential narratives of the protagonists have been legitimized. In the same way, the manifestation and visibility of the most significant stories, experiences and events of the community has been favored. A field work has been developed that has involved the use of instruments and techniques for the collection of information, such as individual interviews, theoretical review and a documentary tour. The results that have emerged from the research show the recognition through history and the transcendence of knowledge, on the knowledge and ritualization practices from traditional medicine, from interdisciplinary dialogues with Western medicine, the conception of the body, health, disease, nature and territory, which have favored the collective recovery of their memories. Finally, the present investigation concludes the importance of making visible the life stories and the dynamics of collective interaction, typical of the Inga community, which have been shared since time immemorial and from their ancestors, thus enriching their ways of life, their survival as a community and their knowledge about traditional medicine.

Keywords: Traditional medicine, collective recontextualize, Inga community, life stories, intercultural dialogues.

Dedicatoria

En primera instancia, agradezco infinitamente a Dios quien me orientó para lograr las cosas de la mejor manera. Igualmente, a mi familia, a mi papá Néstor Castro Rugeles por ser el apoyo principal de mis sueños, a mi mamá y a mis amados hijos Salomé y Miguel Ángel, quienes comprendieron y acompañaron con su paciencia este maravilloso camino de la investigación, colmándome de fuerzas y seguridad en cada paso que di. Este nuevo logro se lo entrego a ustedes, personas de bien, seres que entregaron su amor y los finos deleites de la vida. Gracias CINDE por ser mi gran familia.

Vanessa Castro Ortiz

Agradecimientos

A mi gran director de tesis quien orientó cimientos de mi desarrollo, destinando tiempo y paciencia para brindarme aportes invaluable, los cuales servirán para toda mi vida ayudándome a construir como ser humano.

A la comunidad Inga por alimentarme de verdaderos conocimientos con su riqueza infinita.

A mi coordinadora Patricia Briceño por su incondicional apoyo brindado ante las dificultades que se me presentaron en el camino.

Tabla de Contenido

Introducción	8
1.0 Problemática de investigación	10
2.0 Objetivos	11
2.1 Objetivo General	11
2.2 Objetivos Específicos	11
3.0 Marco Teórico	12
3.1 Diálogos Interculturales o Interculturalidad	20
3.2 Medicina Occidental y Medicina Indígena	22
3.3 Medicina Tradicional y Sus Prácticas	23
3.4 Medicina Tradicional y Cuerpo	24
3.5 El Cuerpo y La Vestimenta de la Madre Tierra	25
3.6 Medicina y Espíritu	27
3.7 Territorio y Comunidades Indígenas	28
3.8 El Territorio Como Víctima	31
3.9 El Territorio Como Sujeto de Derechos	32
4.0 Marco Conceptual	35
4.1 Un Camino Hacia la recontextualización histórica y cultural de la medicina Inga	35
4.2 El Contexto de la Medicina Tradicional Inga	36
4.3 Prácticas Ancestrales Comunitarias: Más Allá de los Saberes Individuales, Una Pertenencia Identitaria de la Comunidad	38
4.4 Medicina Occidental y Medicina Tradicional Inga: Una Reminiscencia Desde el Diálogo de Saberes	39
4.5 Recontextualización Colectiva, Histórica y Cultural en el Contexto del Territorio de la Comunidad Inga	44
4.6 Comunidad Inga y Cuerpo: Una Trascendencia Física y Cosmológica	46
4.7 La Recontextualización de la medicina Inga sobre el Cuerpo	47
4.8 La Espiritualidad Inga y La medicina indígena: una trascendencia del Ser	47
5.0 Metodología de la Investigación	49
5.1 Enfoque Investigativo	49
5.2 Diseño de la Investigación	49
5.3 Población de la Investigación	49
5.4 Criterios de Inclusión	50
5.5 Criterios Éticos	51
5.6 Instrumentos y técnicas utilizadas para la recolección de información	51

5.6.1 Fuentes de Información	52
5.6.2 Fuentes Primarias	52
5.6.3 Fuentes Secundarias	52
5.7 Dimensiones de la Investigación	53
5.8 Procedimiento Metodológico	53
6.0 Resultados sobre la recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica de la medicina Inga tradicional con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá	56
6.1 Introducción a los Resultados	56
6.2 Presentación de Resultados Desde las Dimensiones de Trabajo	57
6.3 Concepción de la Medicina en la Comunidad Inga	57
6.4 Recontextualización de la Medicina Inga Sobre el Cuerpo, la Salud y la Enfermedad	60
6.5 Diálogos Interculturales Entre la Medicina Tradicional y la Medicina Occidental	63
6.6 El Territorio Como Víctima y Como Sujeto de Derechos	66
6.7 Prácticas y Ritualización en el Tratamiento y Sanación en la Medicina Tradicional	69
7.0 Discusión	722
8.0 Conclusiones	7676
9.0 Referencias	78
10. Anexos	83
10.1 Anexo 1...	83
Consentimiento informado	83
10.2 Anexo 2	824
Formato de entrevista	824
10.3 Anexo 3	835
Matriz de resultados y análisis de resultados	835

Listado de Tablas

Tabla 1 Los desafíos de la medicina tradicional y medicina complementaria alternativa...	19
Tabla 2 Puntos de diferencia entre la medicina occidental y la medicina indígena tradicional.....	40
Tabla 3 Síntesis de resultados.....	72

Introducción

Durante muchos años los indígenas de nuestro país y de todos los rincones del mundo entero se han caracterizado por la utilización de costumbres y tradiciones que son propias y transmitidas desde sus ancestros. En la comunidad Inga, la cual forma parte del interés investigativo, dichas costumbres están inmersas de conocimientos, saberes, rituales y sistemas de creencias, las cuales en las prácticas han favorecido el mantenimiento de su idiosincrasia y la reivindicación de sus costumbres, entre otros elementos propios de la comunidad.

En ese mismo sentido se considera importante realizar una descripción de la comunidad Inga, la cual está asentada en su gran mayoría en los departamentos del Putumayo y Mocoa, sin embargo también encontramos algunos miembros de esa comunidad en la ciudad de Bogotá. La comunidad se compone de resguardos indígenas y cuenta con su normativa establecida al interior de la misma.

De igual manera en el devenir histórico de la comunidad Inga se le ha atribuido un valor de carácter simbólico y significativo al territorio, el cual contiene diferentes experiencias narradas por sus habitantes, y por donde, a lo largo del presente trabajo, se realizará un recorrido para visibilizar sus características y las dinámicas que desde allí es posible desarrollar.

Dinámicas ancestrales que articulan con el paso del tiempo la consolidación de los saberes, transmitidos de generaciones en generaciones, las cuales le han otorgado a cada miembro de la comunidad y sus territorios un carácter único y una identidad histórica que los atraviesa en cada una de sus prácticas cotidianas, así como en el mantenimiento de sus costumbres.

Es entonces como dentro de estos elementos ancestrales se encuentra la práctica de la medicina, la cual adquiere un significado sobre la vida, sobre la enfermedad y sobre la muerte, y desde donde la comunidad Inga ha logrado mantener colectivamente la construcción histórica y cultural del cuidado y alivio de las enfermedades.

Es precisamente lo que el presente trabajo de investigación pretende recontextualizar en las prácticas ancestrales propias de la comunidad Inga, como elemento simbólico, identitario y cultural, el cual visibiliza cosmovisiones y tradiciones que se han

desarrollado durante tiempos inmemoriales, en quienes hicieron y hoy día hacen parte de cada una de sus colectividades.

Interés que ha surgido por el contacto permanente que se ha tenido durante tiempo considerable con la comunidad Inga, lo cual ha despertado en la investigadora la curiosidad por explorar, conocer y profundizar en el uso de la medicina tradicional como reivindicación de una construcción histórica, cultural y colectiva.

El presente trabajo investigativo se centra en un enfoque cualitativo con una postura hermenéutica en la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina Inga, la cual actúa bajo rutas metodológicas exploratorias sobre la comunidad, permitiendo entender las dinámicas del sistema tradicional a partir de la recontextualización histórica de sus prácticas medicinales colectivas.

Es una investigación localizada ya que sus prácticas y saberes permean en la medicina tradicional hacia unas categorías de transformación y de esta manera se hallan una sabiduría que resiste en el tiempo dentro de su cosmovisión, en la apuesta de suscitar en la investigación, una reflexión colectiva sobre las características de estos dispositivos en términos de su relevancia para producir y transmitir interpretaciones sobre los eventos del pasado.

Desde el dispositivo de las experiencias históricas se explora un pasado idiosincrático para la comunidad y es en este sentido que se cuenta con la participación activa de los taitas. Su participación no sólo asegura los procedimientos simbólicos y rituales necesarios para adentrarse en esta dimensión cargada de rituales medicinales, sino que en el marco de la reflexión, permite un diálogo respecto a la mirada de la salud y el cuerpo por parte de occidente, lo cual enriquece las comprensiones en torno a la medicina y fortalecen el tejido social al reivindicarla desde su construcción manera histórica, cultural y colectiva.

1.0 Problemática de investigación

Las diferentes dificultades de políticas públicas que enmarcan a la comunidad Inga frente a la disidencia por respetar los fundamentos de la medicina tradicional de los antepasados, quienes dejaron atrás sus lejanas tierras por venirle a contar al país que su código de ética médica pretende rescatar una historia que se está perdiendo.

El desplazamiento como causa principal de asentarse la cultura en la ciudad es una visión embarazosa ante la aceleración y la rutina en la vida moderna lo cual hace que se restrinjan espacios vitales ante una mirada supeditada al capitalismo. Ante un panorama como el anterior, se considera imperante reconocer en la historia de la Comunidad Inga el cúmulo de saberes, conocimientos y experiencias propios y transmitidos por sus ancestros en torno a la medicina tradicional, a fin de recontextualizar experiencias indelebles y significativas escritas a través de la historia. De esta manera se ha planteado la siguiente pregunta de investigación:

Pregunta de investigación

¿Cómo recontextualizar colectivamente la construcción cultural e histórica de la medicina tradicional con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá?

2.0 Objetivos

2.1 Objetivo General

Recontextualizar la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga, asentada en la ciudad de Bogotá.

2.2 Objetivos Específicos

- Recontextualizar las historias desde la comprensión de la medicina tradicional en la Comunidad Inga
- Reconocer los relatos de vida sobre la salud, el cuerpo y la enfermedad arraigados en la Comunidad
- Describir los diálogos interculturales e intercambio de aprendizajes con la medicina occidental
- Resignificar el territorio desde la comprensión inicial como víctima, y legitimarlo como sujeto de derechos
- Visibilizar las prácticas medicinales, sus ritualizaciones, la relación con la madre naturaleza y el espíritu.

3.0 Marco Teórico

La medicina indígena tradicional en los Inga es una práctica que inicia en el territorio ubicado en el Valle del Sibundoy, Putumayo, y su experiencia se basa en la historia, la cosmovisión y la identidad cultural indígena, lo cual no significa que no se hayan modificado en el tiempo, incorporando elementos conceptuales, médicos y terapéuticos de las diferentes sociedades que los han dominado. Lejos de desaparecer, la medicina indígena ha resurgido en la actual era, y está ganando su lugar. Las curas tradicionales de hierbas y los tratamientos espirituales varía, pero también existen muchos parecidos. La mayoría de ellos han sido desarrollados a lo largo de los siglos y son prescritos y utilizados con mucha confianza por su población., metodologías terapéuticas se basan en la historia, la cosmovisión y la identidad cultural indígena (Estrada, 2015). Al respecto Álvaro Vallejo menciona lo siguiente:

Se hace necesario llamar medicina indígena a aquella forma de conocimiento que parte de concepciones, procesos y prácticas milenarias propias de los pueblos indígenas del continente americano, destinadas a buscar la salud integral en sus componentes bio-psico-social, y que parten de cosmogonías y cosmologías diferentes a las referenciales de la medicina occidental (Vallejo, 2006).

El concepto de la salud para la comunidad Inga se instaura en un contexto que le pertenece al territorio proveniente de factores ambientales, agentes sobrenaturales que benefician el bienestar del alma y del cuerpo, propiedades que se encuentran en la madre tierra y las cuales permiten gozar de un estado de satisfacción espiritual. La concepción de la salud está asociada al estar bien, vivir bien, es decir, tener buena vida y un alma saludable, las cuales están orientadas por la unidad de pensamiento, armonizada por las relaciones que se construyen con la pacha mama o madre tierra, al igual que con los demás seres y existencias que ayudan a poner en orden los elementos espirituales, consiguiendo así que todos los que hacen parte de la comunidad Inga vivan descansados, tranquilos y en equilibrio. En ese sentido es importante mencionar que para la comunidad Inga la salud no se concibe fuera de nuestro territorio, toda vez que cada ser o existencia medicinal actúa desde y en relación con las características físicas y espirituales del lugar de origen. Es así como el bien-estar se desordena cuando se fragmentan, se transgreden, se contaminan y se

expropian sus propios espacios, lo cual conlleva a una alteración con las relaciones existentes entre la comunidad y la madre tierra (Giraldo & Tafur, 2000).

La salud para la comunidad Inga es un concepto que abarca una comprensión integral, física, espiritual y social, la cual involucra prácticas de ritualización que permiten la regeneración de procesos cíclicos vitales, tales como el “kalusturinda” que se describe como una fiesta para marcar el comienzo de un nuevo año, para rendir agradecimiento a la madre tierra por todos los alimentos que recibe la comunidad, a su vez se considera como una fiesta para reconciliarse y disfrutar unidos de los colores de la vida (Mininterior, 2005).

También es importante señalar que el territorio como unidad de tiempo y espacio, el viento, el agua, el fuego y demás seres y existencias son elementos considerados para la comunidad Inga fuente de sabiduría, proporcionan conocimiento y bienestar físico y espiritual. Es así como estos saberes se profundizan cuando se entiende su complementariedad, y se atiende a las normas y restricciones que ancestralmente se han construido. De esta manera para la comunidad Inga el cuidado de la salud y el manejo de la medicina propia es una práctica que no solamente le pertenece a la comunidad, sino que históricamente se aprende en la familia, de padres a hijos, de abuelos a nietos, es un aprendizaje propio y parte de la cotidianidad, el cual se representa desde la siembra de plantas medicinales en la tierra, hasta su búsqueda en las montañas, ríos y aquellos espacios sagrados en los cuales se internan aquellos que profundizan el conocimiento de la medicina, tales como sobanderas, parteras, hierbateros. Así lo describe el Taita Feliciano:

Todo lo que sé, lo aprendí con mis tíos, recorriendo el territorio, madrugando a las cuatro de la mañana a orillas del río, tomando yoco, caminando, aprendiendo y observando todo desde los seis años, conociendo los materiales que se necesita para cultivar las plantas, viendo el espacio, la sombra, para que se adapten al lugar, en algunos lugares ya no se encuentran, pero se debe empezar a buscar y rescatarlos para formar nuestros jardines de medicina.

La utilización de las plantas se da en unificación constante con la madre tierra, con los astros, con el agua, con el fuego, con el espacio, lo cual se conecta con la medicina, que

desde su espíritu convoca a la unión de pensamientos, a retomar las raíces, a practicar el idioma, a enlazar los conocimientos y los saberes, con el fin de fortalecer y recuperar el estado de bienestar, así como todo aquello que por la enfermedad se ha extinguido. De esta manera los remedios llaman al encuentro y la renovación, interceden por la búsqueda de un estado de salud en plenitud con el universo y el espíritu. Los médicos tradicionales como intermediarios son los que ayudan a centrar este camino para favorecer la salud en la comunidad, de la mano con la presencia de la medicina en un solo pensamiento, integral a la vida y a las necesidades que ocurren en el espacio; son saberes que se construyen en la relación diversa con los seres y existencias del territorio. Desde allí y junto con la exploración de lo natural se da paso al conocimiento de las plantas, los animales, los espíritus, el agua, la tierra, las montañas, fortaleciendo las relaciones con la madre tierra y con el lugar que la comunidad habita. Es entonces como se concibe que la medicina, salud y espiritualidad son el resultado de las comprensiones de complementariedad, unidad y reciprocidad que la comunidad Inga ha establecido históricamente con la pacha mama, desde donde se permite la realización de las prácticas de curación y sanación (Mininterior, 2011).

Es importante mencionar que existe un sistema propio para la atención de la salud en los pueblos indígenas compuesto por un complejo proceso médico tradicional, los cuales están conectados a tratamientos específicos relacionados con la forma en la cual cada comunidad entiende su universo. Por ejemplo, en el concepto bribri-cabécar, recuperar el bienestar no es únicamente sanar el cuerpo, sino expulsar las causas sobrenaturales que implanta disturbios en la persona (Estrada, 2015).

En ese mismo sentido, los procedimientos medicamentosos en estas comunidades se complementan con medios simbólicos de contacto con el mundo sobrenatural con el canto del *Awá o Jawá*, identificado con los conceptos del cuerpo invertido, el debido relacionamiento de los pacientes con su ascendencia clánica (Estrada, 2015).

En ese sentido y generando mayores claridades con relación a la medicina tradicional, se considera fundamental tener presente la definición de Luisa Gonzaga (2000), quien la identifica como un sistema compuesto de prácticas, rituales, recursos simbólicos, cosmovisiones enfocadas en atender los sufrimientos de las personas. También menciona que la medicina tradicional indígena ha constituido durante años una alternativa

de atención, la cual usualmente es ejercida por curanderos, chamanes, parteras o hierbateros conocedores de estas medicinas y sus prácticas.

Es así como se comienza a visualizar las prácticas de la medicina tradicional indígena como recursos ancestrales que han sido utilizados durante muchos años para el afrontamiento de las enfermedades que han padecido los seres humanos a lo largo de la historia, y que reivindican y recuperan memorias trazadas en una línea del tiempo que ha sido histórica, pero a su vez también hace parte de prácticas culturales de la comunidad Inga.

Gonzaga (2000), menciona que, a diferencia de la medicina científica que se concentra en el dilema de salud y enfermedad, la medicina tradicional indígena abarca un campo de trabajo que es más amplio, enfocado en el binomio de equilibrio y desequilibrio del ser humano. Para ello hace uso de elementos materiales y naturales como las plantas, los animales y algunos compuestos minerales.

No obstante, la medicina tradicional tiene en cuenta para este propósito la utilización de recursos simbólicos que se enmarcan en sistemas de creencias que permiten realizar rituales de sanación, sustentados en cosmovisiones ancestrales y la obtención de la energía de la madre tierra.

La organización Mundial de la Salud (2014) ha considerado que el bienestar de los seres humanos no sólo está sujeto a los avances generados por la medicina moderna y científica. Se ha llamado la atención desde aquí a los diferentes estados gubernamentales y contextos académicos, con el fin de que se involucren y exploren los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas, conscientes en sus riquezas tradicionales medicinales para el bienestar de la salud.

Es así como la Organización Mundial de la Salud le ha dado una definición propia a la medicina tradicional, la cual lo sustenta de la siguiente manera:

La medicina tradicional es todo el conjunto de conocimientos, aptitudes y prácticas basados en teorías, creencias y experiencias indígenas de las diferentes culturas, sean o no explicables, usados para el mantenimiento de la salud, así como para la prevención, el diagnóstico, la mejora o el tratamiento de enfermedades físicas o mentales OMS (2014).

Para el desarrollo de la presente investigación y teniendo en cuenta los párrafos anteriores, se menciona a Pulido (2015), quien en el mismo sentido sustenta que actualmente la comunidad Inga manifiesta parte de sus prácticas culturales a través de la medicina y los rituales que la componen, aun cuando se hayan refundido en el tiempo elementos culturales que sustentan la vida cotidiana.

Es así como desde estos elementos históricos la investigación actual se ha dedicado a reivindicar y visibilizar las prácticas de la comunidad Inga desde el uso de la medicina tradicional, como forma de legitimización y recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena.

De igual forma, es importante mencionar cómo se presenta en el contexto Colombiano la concepción y el uso de la medicina tradicional. El Ministerio de Salud en el documento marco para la acción sectorial e intersectorial estableció unos lineamientos para la articulación de las medicinas alternativas en el marco del Sistema General de Seguridad Social en Salud Minsalud (2018).

Ello ha abierto la posibilidad a la medicina tradicional de contribuir en el cuidado integral de la salud de los seres humanos, teniendo en cuenta sus prácticas, rituales y cosmovisiones, articuladas con un sistema científico que se ha sostenido durante mucho tiempo, y que continúa avanzando de manera permanente.

El Ministerio de Salud (2018), ha manifestado que en Colombia la elaboración de políticas en medicina tradicional ha avanzado con la planeación y ejecución de algunas normas relacionadas con el servicio de atención, algunos productos farmacéuticos y medicación esencial para el cuidado y bienestar de la población. No obstante, también menciona algunas dificultades por parte de la medicina tradicional en cuanto a vacíos conceptuales y normativos que hagan parte de una política pública integral, puesto que el Estado solo reconoce legalmente para la comercialización los registros sanitarios y, para el caso de los medicamentos, la autorización del Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamento y Alimentos (Invima). Por ello, muchos de estos chamanes buscan la legitimidad de los registros y autorizaciones, sin embargo, en los casos documentados ninguno ha hecho el proceso burocrático respectivo para lograrlo.

En consecuencia, desde los chamanes insertos en las urbes, el bienestar y las enfermedades se entienden ahora en función de los tratamientos rápidos, eficientes y complementarios. Específicamente, el bienestar se logra si se tienen medios rápidos de sanación, ya que la persona no tiene que pasar por complicados itinerarios terapéuticos para solventar su problema de salud.

En cuanto a las enfermedades, los chamanes manifiestan que se entienden mejor cuando se tratan complementariamente con los fármacos de la biomedicina; algunos medicamentos actúan sobre unas enfermedades y otros sobre otras o incluso complementariamente para una misma enfermedad. Esto representa un cambio claro en la forma como se entiende la biomédicina y la medicina alopática, como la medicina profesional, medicina universitaria, medicina occidental. Es conveniente optar por estrategias de inserción de los taitas Inga y kamsá en las urbes medianas y pequeñas como lo menciona la revista en ciencias de la Salud, practicar los procesos terapéuticos indígenas y sus resultados. Las medicinas usadas en las ciudades no se pueden entender como medicinas separadas, sino más bien como un trabajo en conjunción con el que se logran los mejores resultados para las personas. Pero, en especial, lo más destacable es que los procesos médicos entran a ser rápidos, lo cual se inserta en las lógicas del mercado global de lo instantáneo. Garzón (2018).

Sin embargo, la medicina tradicional Inga se ve enfrentada al mercado de la economía global, produciendo sus medicamentos ancestrales en el proceso de empaquetamiento que conlleva al pueblo a mejorar su comportamiento en el mercado occidental, puesto que se masifica y se convierte en un estándar de la globalización, encausada en un discurso médico hegemónico que está muchas veces respaldado por los diferentes estados modernos. Al convertirse esto en una necesidad, porque, la exigencia del empaquetamiento no es solo establecida por los estados sino también por los consumidores. El pueblo Inga, permea en el mercado con sus etiquetas, sellados. Garzón (2018).

En el contexto de políticas públicas locales y mundiales en salud, la medicina tradicional ha mostrado un papel fundamental de acuerdo a como lo ha concebido la

Organización Mundial de la Salud, y la organización Panamericana de la Salud, quienes describen en la salud de las comunidades indígenas la importancia de elaborar un enfoque integral de la salud, su derecho para autodeterminarse, así como un proceso de igualdad entre los actores vinculados al contexto de la medicina y biomedicina. Al respecto la OMS menciona lo siguiente:

La estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002-2005 plantea como objetivos el integrarla en los sistemas de salud, fomentar su seguridad, eficacia, calidad y uso apropiado por parte de proveedores y consumidores, e incrementar su disponibilidad y asequibilidad. La implementación de las directrices internacionales sobre medicina indígena ha sido obstaculizada por factores como su subvaloración debido a los desarrollos terapéuticos y tecnológicos de la biomedicina, algunos imaginarios que conciben la ciencia occidental como el único modelo de comprensión del mundo, negación de la posibilidad de enriquecer ambos modelos a partir de su articulación en situaciones concretas, el asumir los sistemas médicos indígenas como homogéneos y esotéricos, su uso descontextualizado y por obviar que ésta se fundamenta en cosmologías, estructura social, ritos y autoatención (2,10-11). Específicamente en el modelo de salud Colombiano la medicina indígena ha encontrado innumerables obstáculos para su desarrollo, por lo que las organizaciones indígenas impulsaron la Ley 691/2001, que posibilita la adecuación sociocultural de los programas de salud para las comunidades indígenas (OMS, 2005).

La presente ley pretende la reglamentación y la garantía del derecho de acceso y la participación activa de las comunidades indígenas en los diferentes servicios de salud en condiciones apropiadas. Ello favorecerá la protección de sus derechos desde la permanencia cultural y la multidisciplinariedad médica, la complementariedad terapéutica, así como la interculturalidad. Para ello se requiere la puesta en marcha de procesos investigativos permanentes que generen evidencias frente a los saberes acumulados por las comunidades indígenas en cuanto a la dinámica salud, enfermedad y atención. Dicho lo anterior, la Organización Mundial de la Salud ha planteado unos retos que actualmente presenta la

medicina tradicional, las cuales se han consignado en la tabla que se presenta a continuación. Ver tabla 1.

Tabla 1.

Los desafíos de la medicina tradicional y medicina complementaria alternativa

Política Nacional y marco de trabajo legislativo	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de reconocimiento oficial de la MT/MCA y de los proveedores de MT/MCA • La MT/MCA no está integrada en los sistemas nacionales de salud • Falta de mecanismos legislativos y legales • Distribución equitativa de los beneficios del conocimiento y los productos indígenas de MT • Inadecuada distribución de los recursos para el desarrollo de la MT/MCA y construcción de la capacidad
Seguridad, eficacia y calidad	<ul style="list-style-type: none"> Falta de metodología de investigación • Inadecuada base de evidencias para las terapias y productos de MT/MCA • Falta de pautas internacionales y nacionales para asegurar la seguridad, eficacia y control de calidad de las terapias y productos de la MT/MCA • Falta de normativas y registros adecuados de las medicinas con base de hierbas • Falta de registro de los proveedores de MT/
Acceso	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de datos que midan los niveles de

acceso y la asequibilidad

- Necesidad de identificar terapias y productos seguros y eficaces
- Falta de reconocimiento oficial del papel de los proveedores de MT/MCA
- Falta de cooperación entre los suministradores de MT/MCA y los médicos alopáticos
- Uso no sostenible de los recursos de plantas medicinales

Uso Racional

- Falta de formación de los proveedores de MT/MCA y sobre MT/MCA para los médicos alopáticos
- Falta de comunicación entre la MT/MCA y los médicos alopáticos, y entre los médicos alopáticos y los consumidores
- Falta de información al público sobre el uso racional de la MT/MCA

Fuente: (OMS, 2005).

3.1 Diálogos Interculturales o Interculturalidad

Sin embargo, el trabajo que ha venido desarrollando la Organización Mundial de la Salud, ha permitido el planteamiento de estrategias que permitan integrar la medicina tradicional y las medicinas complementarias alternativas en los diferentes sistemas de salud nacionales. De la misma manera se trabaja actualmente en la promoción, eficacia y calidad con énfasis en problemas sanitarios de prioridad, así como en revisiones técnicas de estudio con relación al uso de la medicina tradicional para la prevención y curación de enfermedades. Este trabajo también implica la creación de un sistema que permita la regulación de la medicina tradicional con base en las hierbas, de forma tal que se logre legalizar y aplicar sus tratamientos, siendo de esta manera reconocidos ante los estados

nacionales. De esta manera se trabajará en la protección de los cultivos medicinales, especialmente en los territorios de las comunidades indígenas, a fin de favorecer un uso sostenible en la atención primaria de las enfermedades (OMS, 2005).

La OMS ha considerado además que la salud y el bienestar de los seres humanos no dependen exclusivamente de los avances que se desarrollen en la medicina moderna. El llamado a los contextos académicos y gubernamentales que este organismo ha hecho, ha estado enfocado en abordar y profundizar el conocimiento ancestral de las comunidades indígenas y grupos étnicos, teniendo en cuenta que sus conocimientos en cuanto a la medicina tradicional y curativa puede ofrecerle a los seres humanos grandes beneficios. En un documento publicado por la Universidad del Rosario en el año 2006 se mencionó su interés por conocer, proteger y poner en la práctica desde las ciencias médicas, los conocimientos relacionados con el uso de la medicina por parte de los pueblos indígenas.

En ese entonces dicha universidad fue pionera en Colombia en atender el llamado hecho por la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Panamericana de la Salud. Se conoce además que los intereses de la universidad del Rosario en su momento pretendían generar diálogos de saberes interculturales en donde las comunidades indígenas hacen la transición a ser protagonistas de investigaciones relacionadas con la medicina tradicional (UR, 2006).

Unos de los resultados que se obtuvieron de la investigación tuvo que ver con la creación de un instrumento metodológico denominado diálogo intercultural, el cual desde la voz del director de estudios de dicha investigación, significó tener un punto de inicio muy importante: era la confianza sobre el conocimiento del médico de la comunidad indígena, planteando la escucha y permitiendo en el diálogo el reconocimiento de la experiencia y los conocimientos desde los principios tradicionales.

Otro de los resultados emergentes de la investigación realizada por la Universidad del Rosario fruto del diálogo de saberes interculturales ha sido la comprensión y la apropiación de modelos éticos, críticos y novedosos, los cuales tienen que ver con el reconocimiento de las minorías étnicas, la investigación puesta al servicio de las comunidades indígenas, el reconocimiento de los modelos médicos tradicionales, así como

el papel de la investigación al servicio de las plantas y su rol cultural. Allí también se menciona el descubrimiento de los aportes que le ha otorgado la etnobotánica a la medicina moderna, como lo es la creación de nuevos fármacos para la salud de las personas. En ese mismo sentido, en los diálogos con las comunidades indígenas ellos manifestaron su creencia, respeto y aceptación de la medicina occidental, haciendo énfasis en el funcionamiento de la medicina tradicional junto con sus beneficios, conocimientos y tradiciones ancestrales, frente a lo cual han solicitado enfáticamente su necesidad porque ésta sea reconocida y articulada con mayor espectro con la medicina moderna (UR, 2006).

3.2 Medicina Occidental y Medicina Indígena

Existen dos niveles de conocimiento relacionados con la medicina, los cuales tienen que ver con una postura tradicional occidental, y otra que surge de las comunidades indígenas. En la medicina de occidente se habla desde una mirada positivista frente a los saberes desde donde la enfermedad adquiere un enfoque objetivo. En la medicina indígena el conocimiento se basa en experiencias empíricas conectadas con el medio ambiente, la naturaleza y sus cosmologías. En la medicina occidental el conocimiento del médico se focaliza específicamente en el cuerpo entendido como el lugar en el cual la enfermedad se instaura, por lo tanto, el saber médico es sobre el cuerpo, sobre la evolución de la enfermedad, y no sobre el ser humano. Es una visión médica cada vez más científica, pero a su vez más distante de la persona que vive la enfermedad, en ocasiones permeada por intereses farmacéuticos frente al consumo de medicamentos para la curación de las enfermedades. Por su parte, la medicina indígena tiene su base epistemológica en su propia cosmogonía y cosmología. Desde la medicina indígena las enfermedades pueden estar originadas por fenómenos mágicos, naturales o sobrenaturales, espirituales que pueden generar diferentes reacciones en el ser humano, tales como el derrame de la bilis, la pérdida del alma, vergüenza, frente a las cuales los rezos, el uso de las plantas medicinales y los diferentes rituales, hacen parte de la curación de las enfermedades. Al respecto Paternina (1999) plantea:

“La enfermedad no sólo es una disfunción fisiopatológica que se presenta en el cuerpo, sino que hunde sus raíces y tiene sus motivaciones en la ruptura del equilibrio bioespiritual que debe existir entre el indígena y la naturaleza. La

ruptura de esa homeostasis es motivo suficiente para que sobre el territorio, los animales y las plantas, recaigan las enfermedades y en el peor de los casos la muerte.” (P. 260).

De todas maneras, aun cuando la medicina occidental y la medicina tradicional difieren en múltiples aspectos y metodologías de abordaje, se puede decir que las dos comparten el mismo fin enfocado en la curación o sanación de las enfermedades del ser humano.

3.3 Medicina Tradicional y Sus Prácticas

Para la comunidad Inga el conocimiento existente sobre las plantas les ha permitido clasificarlas según su especie, clase, uso y transformación, tales como algunos jarabes, purgantes, ungüentos, riegos entre otros, los cuales se administran acorde al problema que la persona presenta en esos momentos de dolencias, según la fractura, debilidad del espíritu, dolores físicos o dolores del alma. También se tiene en cuenta si la persona que padece los sufrimientos es un niño, un joven, adulto o un anciano. De esta manera las prácticas medicinales en la comunidad Inga se desarrollan desde el manejo de las plantas medicinales como terapéutica curativa, las cuales se extraen de los recursos que proporciona el medio en el cual se vive. Desde allí los curanderos o médicos tradicionales utilizan como técnicas de curación los baños compuestos de hierbas medicinales, acompañados de cánticos, rezos o rogativas a la madre tierra, junto con objetos que contienen poderes mágicos, y los cuales ayudan en el proceso de sanación de las enfermedades (Muyuy, 1998).

La espiritualidad en la medicina tradicional está orientada por la planta sagrada ambiwaska o yagé, la cual congrega a la comunidad Inga y les permite caminar con claridad en ese tránsito hacia la curación de las enfermedades. Con la toma del remedio es posible dialogar, de lo contrario la ceguera se apodera de estos problemas y dificulta el proceso de curación. Los efectos sanadores en cada una de las prácticas curativas que desarrollan los médicos indígenas o curanderos, se comprenden desde el mismo territorio en el cual se llevan a cabo dichas prácticas. Obedecen también a las cosmovisiones y cosmogonías propias de la comunidad, las cuales han sido conocidas y traspasadas de manera histórica y ancestral entre los indígenas de la comunidad Inga.

Entonces se dice que estos saberes están relacionados con elementos propios del

territorio y el espacio que la comunidad comparte, los cuales han permitido interactuar con los astros y conocer los ciclos lunares. Esto permite reconocer en qué momentos y espacios es recomendable tomar remedios sagrados propios de las plantas. También se menciona que hay buenas pintas cuando es buena luna, es decir en luna nueva o llena. Para el caso relacionado con las sobanderas y parteras, son ellas quienes de acuerdo a la luna logran la predicción del parto. Todas las curaciones y las prácticas ejercidas en la medicina tradicional son elementos básicos que están determinados de acuerdo a las diferentes fases lunares (Muyuy, 1998).

3.4 Medicina Tradicional y Cuerpo

En la comunidad Inga el cuerpo es concebido como un elemento trascendente que va más allá de una parte física o material del hombre o la mujer. Desde allí las cosmovisiones propias de la comunidad visualizan al cuerpo como un todo orientado por energías naturales-biológicas y extranaturales-espirituales, las cuales permiten y determinan una unión y fusión indisoluble entre el cuerpo y el alma. Estas comprensiones frente al cuerpo son trascendentales al momento de entender la manera en la cual se produce la enfermedad, el sufrimiento del cuerpo, y a su vez el abordaje desde sus realidades biológica, psicológica, social, natural y espiritual. En este mismo sentido el cuerpo de una mujer o de un hombre Inga ha sido entendido y significado por medio de un ancestral sistema indumentario, el cual se compone de una gran variedad de prendas, oropeles, relumbrones, faldas, collares y tocados en la cabeza, utilizados para un uso diario, pero también para la realización de diferentes rituales, en especial ante la práctica de sanaciones y curaciones.

El traje y sus accesorios entran como parte esencial dentro de la ceremonia, el sabedor o Sinchi runa, lleva puesto el traje Inga, compuesto de la kusma, el ceñidor, el capisayu, las chaquiras con la Llaughtu o corona de plumas (Agreda, 2005).

Pero también el cuerpo para los indígenas de la comunidad Inga se convierte en el cuerpo del espíritu y en un cuerpo compuesto por múltiples energías provenientes del entorno, el cual conserva las diferentes vibraciones presentes en la tierra, similar a las vibraciones de un águila, lo cual le permite trasegar por los diferentes caminos de la vida y

alimentarse en forma permanente para mantenerse vivo. Un alimento que también es energético y cosmovisional, un alimento que le permite a ese cuerpo mantener un equilibrio con el alma y el espíritu. Sin embargo, cuando ese estado de equilibrio no se logra o no se mantiene, o las energías cósmicas chocan, el cuerpo comienza a padecer los sufrimientos y se enferma. Allí las prácticas tradicionales de la medicina Inga abordan esas enfermedades del cuerpo, que también son enfermedades del espíritu y del alma (Agreda, 2005).

3.5 El Cuerpo y la Vestimenta de la Madre Tierra

Así mismo se puede decir que para los indígenas de la comunidad Inga la tierra conserva un cuerpo particular y una vestimenta propia que además le pertenece y le ha pertenecido desde siempre. La desnudez en el pueblo Inga es similar a la desnudez que se observa en la madre tierra, lo que adquiere para su comunidad un aspecto simbólico y artístico que crean identidades específicas. Las narraciones históricas que se han preservado en los indígenas Inga sobre su conexión con la desnudez de la madre tierra corresponden a un vasto territorio con características simbólicas, que, desde los antepasados, las tradiciones orales y ritualizaciones se han mantenido históricamente hasta la actualidad. Es así como en esa desnudez de la madre tierra se observa una vestimenta con trajes conformados por las hierbas y las plantas medicinales, se mencionan algunos tales como, la “uaira sacha” u hojas de ramas de viento para el yagé, el cascabel o semillas de gálbano que sirven como sahumero para alejar los malos espíritus, y finalmente la “ualca” que sirve para espantar los malos espíritus a través del sonido y movimiento que produce (Agreda, 2005).

Aquí el cuerpo también adquiere una concepción de cosmovisión, el cual es visto como un todo permeado por energías naturales, extranaturales, biológicas y espirituales que determinan una unión inseparable con el alma. Cardona (2012).

¿Cómo se representa la medicina tradicional en el corpus de la naturaleza?

El mundo pasó a ser concebido como una máquina gigantesca y maravillosa. Se consideró que en el hombre, la naturaleza se manifiesta de dos maneras o en dos aspectos: externamente como cuerpo e internamente como alma, espíritu. Los aspectos de la naturaleza contenidos, revelados o manifestados en la entidad humana. El aspecto humano de la naturaleza (o aspecto natural de humano) es corporal, físico y externo, el otro, es

psicológico virtual e interno. Bajo estos principios se divide a la cultura (todo aquello que es producido como consecuencia del proceso de adaptación de la naturaleza en función del hombre) y la naturaleza como ese medio ambiente que nos rodea (que existe simplemente para la satisfacción de sus necesidades); en tanto es considerado la parte externa, el cuerpo es estudiado a través del conocimiento científico y el principio de causalidad. Estos principios mecanicistas y economicistas conllevaron a concebir al cuerpo de la naturaleza como simple fuente de materia y de energía, “la naturaleza ha sido constituida sistemáticamente en términos de maquina capitalista y de mercado” (Haraway 1995: 97), dispuesta allí con el único objetivo de servir para que el hombre la convirtiera en bienes materiales, agregándole valor a través del trabajo y convirtiendo todos los recursos naturales disponibles en la naturaleza, inclusive la vida, en mercancía, en objetos de compra-venta.

Es importante recordar que han sido más de 500 años de presentar al cuerpo de la naturaleza de diversas formas. La modernidad en cambio, que sí hace distinción entre la cultura y la naturaleza como cuerpo cierto, como materia física, la presenta como la fuente de recursos y energía que aportan al progreso. La visión postmoderna, frente a la evidente destrucción del cuerpo de la naturaleza, lo renombra de diferentes maneras: espacio, medio ambiente, territorio, planeta, tierra, sistemas ecológicos, ecosistemas, biodiversidad, en el afán de asegurar el aprovechamiento racional de estos recursos, obligando a proteger a unos, los más pobres los recursos que sirven a otros, los más ricos (Haraway 1995).

En la concepción de la medicina tradicional el funcionamiento del cuerpo no se encuentra separado de las otras partes que conforman al ser humano y lo describen como un todo. Tampoco desvincula al cuerpo del contexto social y cultural que hacen parte de las interacciones cotidianas y experienciales del hombre. La vida en los seres humanos hace parte de la naturaleza y de esta manera todo lo que ocurre en la naturaleza sucede también en el cuerpo. En este sentido, los principios sobre los cuales funciona la naturaleza trabajan dentro del cuerpo del ser humano, entendiendo así que el cuerpo se encuentra inmerso con el funcionamiento cósmico de la naturaleza. Desde estas concepciones se sostiene que, lo que pasa afuera en la naturaleza y en el universo, sucede de la misma manera en el interior del cuerpo, por lo que las situaciones que suceden en el universo inciden directamente en el

cuerpo (Haraway, 1995).

3.6 Medicina y Espíritu

Igual de importante para los intereses de la presente investigación son los recursos y componentes de la medicina tradicional indígena, puesto que los Inga permiten a los curanderos y taitas (personas que dedican su vida al reconocimiento, reproducción y práctica de un saber que les han enseñado), de su comunidad, hacer uso de éstos para la sanación de las enfermedades siendo estas de orden espiritual, debido a la fuga del alma o a la introducción de espíritus o como normalmente lo llaman “los negativos” en el ser; la concepción de la enfermedad como pérdida del alma, extraviada o arrebatada por un espíritu; concepción coexistente con la teoría de la introducción de un objeto mágico a su cuerpo; es decir, el taita captura el alma del enfermo y lo devuelve a su cuerpo, razón por la que existen sahumeros con tabacos, cánticos, masajes en la parte enferma del cuerpo, la identificación de la causa de la enfermedad, merced a la ayuda de los espíritus auxiliares y aquí aparece la ayuda del taita, quien hace extracción del objeto patógeno por medio de succión en la superficie de la cabeza como una operación mágico-religiosa, apareciendo la medicina llamada yagé, donde se sana el espíritu, el alma; allí se hace danza, oración, se consume tabaco durante toda la noche por parte del sabedor (Cardona, 2012).

Los recursos y materiales que hacen parte de la medicina tradicional son un vasto conjunto de elementos naturales, materiales y simbólicos que se han adaptado a un saber médico particular de sanación, vista como un carácter exclusivamente mágico el taita o sabedor como aquel guía espiritual que cura, teniendo una connotación mágica. Aquí se comprende el cuerpo como un todo orientado por energías naturales-biológicas y extranaturales-espirituales, que determina la unión indisoluble entre cuerpo y alma. El sistema médico tradicional considera el uso de rituales ancestrales enfocados en la trascendencia de la espiritualidad, desde el uso de conceptos mágicos y religiosos que alteran el sano funcionamiento de la parte espiritual. Para ello los rezanderos sustentan sus sanaciones medicinales en los rezos hacia la madre naturaleza. El chamán es reconocido como el máximo nivel de evolución espiritual, el cual hace uso de prácticas ancestrales para devolverle la fortaleza y la energía al espíritu decaído por la enfermedad, entre las cuales se hallan las plantas medicinales que provienen de la madre naturaleza (Cardona, 2012).

La parte espiritual es un elemento fundamental en las comunidades indígenas; allí se encuentra la tierra con significados que han permanecido desde sus ancestros, y considerada como la fuente de vida, un regalo del creador que nutre, sustenta y enseña. De la misma manera la entienden como la madre que engendra las raíces de las plantas, desde las cuales por medio de rituales y rezos, se lleva a cabo la sanación de las enfermedades presentes en el universo. La tierra para los indígenas proporciona una fuente de espiritualidad en conexión con sus tradiciones, lo cual les otorga un sentido de identidad como pueblo, con su cultura, con las diferentes cosmovisiones de ver el mundo, pero también con los futuros en los cuales se enmarcan los legados para sus hijos y sus nietos. Su significado les permite entender que existen un lazo espiritual desde la vida misma vista en los cielos, la tierra, las montañas, las plantas, los animales y los mismos rituales de curación, interconectados con mundo espiritual con características sagradas (Burger, 1997).

3.7 Territorio y Comunidades Indígenas

El territorio en las comunidades indígenas durante muchas generaciones ha representado, un elemento fundamental, cuyo significado ha atravesado el concepto de la tierra meramente. Sin embargo, también esos territorios nichos de la descendencia de comunidades indígenas en Colombia, se han visto amenazados por diferentes grupos e intereses, desde los cuales se privilegian explotaciones particulares, dejando a un lado lo que significa para las comunidades sus territorios. Una vasta parte de los territorios pertenecientes a comunidades indígenas del pacífico, para el año 2000 se encontraban en un contexto de guerra, ante el enfrentamiento generado por corporaciones multinacionales y en parte al Estado, quienes pretendían apoderarse unilateralmente de los territorios de las comunidades indígenas para su explotación. Situaciones como las diferentes incursiones hechas arbitrariamente a los territorios indígenas por parte de colectivos paramilitares y el ejército, junto con amenazas hacia sus líderes, se hicieron frecuentes durante este tiempo. Esto llevó a que las comunidades construyeran estrategias para la defensa de sus territorios, la disminución de los desplazamientos de familias de las comunidades, así como el fortalecimiento de la defensa de la tierra como su hábitat ancestral (Escobar, 2014).

Los grupos indígenas que aún permanecen a pesar de tantos años de persecuciones y

conflictos representan de forma digna las relaciones existentes entre el hombre con su madre naturaleza, la conservación de los recursos naturales, así como el notorio desinterés que existe en ellos por los bienes materiales. Ello redundaría en el cultivo permanente por la conservación de sus tradiciones ancestrales, sus costumbres y el arraigamiento de su cultura, entre las que podemos encontrar el significado del territorio elemento sagrado donde emergen cosmovisiones que se han mantenido desde muchas generaciones. De esta manera se ha considerado fundamental para el presente estudio, mencionar la definición del territorio, desde un estudio desarrollado por el Proceso de Comunidades Negras, el cual lo define como:

El espacio colectivo, compuesto por todo el lugar necesario e indispensable donde hombres y mujeres, jóvenes y adultos, crean y recrean sus vidas, es un espacio de vida donde se garantiza la supervivencia étnica, histórica y cultural (PCN e investigadores, 2000, p. 11).

Por su parte Agredo (2006), hace una diferencia importante entre dos conceptos que hacen referencia a los pueblos indígenas y al territorio indígena. Es así como menciona lo siguiente:

Pueblos Indígenas.- Se entiende por pueblos indígenas los grupos, comunidades, parcialidades e individuos descendientes de los pobladores originarios de América que tengan conciencia de su identidad étnica y cultural, manteniendo usos y valores de su cultura tradicional, así como instituciones de gobierno, de control social y sistemas normativos propios. Territorios indígenas: Se entiende por territorios indígenas las áreas poseídas en forma regular y permanente por un pueblo indígena y aquellas que, aunque no están poseídas en dicha forma, constituyen su hábitat o el ámbito tradicional de sus actividades sagradas o espirituales, sociales, económicas y culturales, así otros grupos étnicos o poblacionales habiten en dicho territorio (p.2).

En este sentido, también se anota que los pueblos indígenas presentan un gran vínculo con el territorio, el cual los separa de manera visible del simple bien material, ya

que sus principio se articulan en una visión trascendental que involucra al ser humano con un territorio en un todo que se une para encarnar un ser generador y promotor de la vida. Para los pueblos indígenas no existía en sus concepciones el espacio delimitado por unas fronteras trazadas, ello se llegó a pensar y posteriormente a imponer como acción que fragmentó al ser humano y lo coartó a reconocerlo como parte de una posesión física. Claro es que anteriormente los pueblos indígenas transitaban por sus territorios de manera libre y conservando los significados que allí guardaban estas tierras ancestrales acorde a la organización natural. Tiempo después los intereses de particulares fueron trazando líneas en los territorios que con el tiempo les fueron arrebatados, significado dominante que fue enfocando las tierras para la producción animal, despojando a los pueblos indígenas de sus cosmovisiones y raíces inmersas en sus propios territorios.

Entonces, el territorio para los pueblos indígenas es mencionado de múltiples maneras que representan su identidad con la tierra y con lo que en ella existe. De esta forma es usual encontrar nombres otorgados a la tierra, tales como el territorio ancestral, la pachamama o el derecho mayor. También existe un elemento significativo que permite la cohesión entre los pueblos indígenas y el territorio, el cual hace referencia al honor y la palabra empeñada como parte de la convivencia entre las comunidades. De esta manera las diferencias que emerjan en los territorios indígenas se resuelven por medio de sus autoridades sin que sea necesaria la presencia del Estado, lo cual favorece una autonomía y toma de decisiones frente al contexto que les es propio para las comunidades indígenas (Agredo, 2006).

Es así como la armonía entre el ser humano y el medio ambiente como naturaleza es posible en tanto se articule y cohesione la tierra con el territorio para los indígenas, dando paso a prácticas ancestrales desde lo mítico, desde la parte de la espiritualidad, y desde sus cosmologías que favorecen la emergencia de elementos fuentes para la vida. Ante ello Agredo realiza una claridad:

Pero tierra y territorio no pueden confundirse. Tierra no es una parcela de donde se extraiga el sustento, por el contrario, debe ser el elemento de la sostenibilidad en el tiempo. Territorio sí debe ser el espacio vital para desarrollar

sus actividades culturales y, ligadas a esta, la economía, la política, lo social y lo sagrado; por ende, no es el bien inmaterial individual sino el bien de propiedad colectiva que, lleno de significados, reivindique sus tradiciones y el legado de sus ancestros, para dar un auténtico valor a su cultura (Agredo, 2006, p.3).

3.8 El Territorio Como Víctima

El Centro Nacional de Memoria Histórica menciona el decreto 4633 del año 2011 para los pueblos indígenas, desde el cual se establece la noción del territorio como víctima, desde donde se comprende inicialmente dicho concepto como un cuerpo vivo, el cual permite la anotación de memorias relacionadas con los efectos que allí genera el conflicto armado, y posteriormente permite construir interpretaciones del pasado desde lecturas particulares sobre las afectaciones a las comunidades indígenas. De esta manera se menciona el proceso de recontextualización histórica desarrollado con el pueblo wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta; Allí el objetivo de comprender al territorio como víctima expresada en los Decretos-Ley, se convirtió en un interés de la Organización Indígena que les permitió reflexionar sobre las afectaciones que el conflicto armado dejó a los lugares sagrados en su territorio, lo cual en este caso pueden ser considerados como un elemento propio, expresado de esta manera:

Los lugares sagrados lesionados tienen un papel fundamental en la regulación, gobierno y equilibrio de diversas manifestaciones inherentes a la existencia del pueblo Wiwa. Ello quiere decir entonces, que al haber sido afectados los lugares regentes, sus ámbitos tutelares o adscritos lo están también de manera simultánea. De tal manera, la resolución de conflictos, los procesos de duelo, el tránsito de los espíritus luego de la muerte, la disponibilidad de los alimentos, el bienestar de la fauna y flora, el equilibrio de los géneros, la unión entre el hombre y la mujer, la seguridad del recién nacido, el buen destino 13 de aquel que emprende labores fuera de casa, el trabajo colectivo, las relaciones familiares, la salud, el flujo de las aguas y vientos, la sexualidad, la advertencia del trueno, la sanación de las cargas o “traumas” heredados de generaciones pasadas, la respuesta a preguntas esenciales y el consejo de los padres espirituales, entre otros aspectos, se ven entorpecidos como

reflejo directo de la vulneración de los lugares sagrados. (...) Así pues, las agresiones al territorio y sus sitios sagrados, no significan solamente el resquebrajamiento de las relaciones con el ecosistema en términos del abastecimiento de recursos vitales, sino que, de manera fundamental, implican el trastorno de instancias igualmente vitales e interconectadas de la existencia Wiwa (CNMH, 2017).

Aquí se hace importante señalar que desde el panorama que tenemos sobre el territorio en las comunidades indígenas, la presión sobre los territorios que se hace cada vez más visible hoy en día en el contexto del país y a nivel mundial, representa de manera directa un conflicto complejo y frontal por la apropiación de la tierra, lo cual se traduce en luchas por la defensa de los muchos mundos que habitan el planeta (Escobar, 2014).

El abordaje que se hace del territorio como víctima desde su comprensión como los lugares sagrados, ha permitido evidenciar que los impactos y afectaciones al territorio son entendidos como un proceso dinámico y relacional que genera nuevas interpelaciones y significaciones sobre el territorio, en un sentido poco esperanzador que lo define como espacio sordo, asustado o desarmonizado. Estos impactos están ligados a factores relacionados con el conflicto desde coyunturas sociales, políticas y económicas que por la lucha de intereses particulares mantienen la disputa del territorio, lo cual redundará en la vulneración de la propiedad de la tierra en la cual se desarrollan las comunidades indígenas y los pueblos étnicos. Ello conlleva a la comprensión sobre las historias que se han construido frente a la estigmatización e invisibilización de las comunidades indígenas durante la historia del conflicto que allí se ha generado (CNMH, 2017).

3.9 El Territorio Como Sujeto de Derechos

Es innegable la relación que une a la comunidad indígena Inga y a su territorio, desde donde se observa un vínculo que se ha mantenido durante muchos años. Esto ha hecho que los indígenas acrecienten y conserven el cuidado de la tierra, entendida por las cosmologías que a ella le pertenecen, y las cuales son compartidas entre generaciones. Sin embargo, teniendo en cuenta los conflictos que se presentan entre los diferentes actores armados del país, así como los entes gubernamentales y los intereses de las multinacionales

por la explotación de las tierras, los indígenas de la comunidad Inga y también, otras comunidades étnicas han tenido que desplazarse a otros lugares, o han tenido que ver cómo su territorios sagrados han sido violentados (Escobar, 2001).

Es así como, al igual que se realiza con las personas cuando son expropiadas de sus nichos de sobrevivencia, es importante el reconocimiento del territorio como sujeto de derechos al cual le corresponde un proceso que reconozca el daño que se le ha causado, especialmente por el significado que adquiere para las comunidades indígenas. De igual manera este proceso debe involucrar actos de reparación, junto con la respectiva restitución del territorio que les pertenece a las comunidades. Sin embargo este daño que se le genera al territorio por los conflictos de los entes externos no se repara de una manera tan sencilla, según lo expresan las comunidades indígenas. Allí se han causado daños a los seres espirituales, cosmovisiones, plantas y energías que son propios de la madre naturaleza y de los territorios sagrados. También, se observan consecuencias en cuanto al alejamiento de los seres espirituales que protegen el territorio, los animales y a la comunidad indígena, frente a lo cual se hace necesario la realización de prácticas de ritualización, verbalizaciones y cánticos dirigidos al territorio, con el fin de reconocerle que ha sido violentado desde la parte más sagrada, a fin de volver a recuperarlo desde las concepciones, cosmogonías y concepciones que le pertenecen (Escobar, 2001).

De esta manera es importante resaltar que para las comunidades indígenas y especialmente para la comunidad Inga el territorio trasciende la porción material de tierra y se considera un espacio privilegiado compuesto de historia, significado y múltiples sentidos de vida. Es así como se menciona a Escobar (2001), quien con respecto al territorio menciona lo siguiente:

El territorio entendido como una forma de experiencia profundamente localizada puede compararse con aquello que Williams llama estructura de sentimientos, es decir, una instancia estructurada por y estructurante de un conjunto de percepciones, experiencias vividas y valores que son comunes a aquellos que comparten un lugar. El territorio, además de ser una construcción social en la que se despliegan prácticas culturales, económicas y simbólicas, puede pensarse también como un evento, una

instancia relacional más que material que posibilita la producción de sentidos que son encarnados por quienes lo habitan, y que se manifiestan en sus cuerpos, hábitos y sensibilidades (p.139).

De esta manera al reconocer el territorio como víctima, se reconoce igualmente la importancia de realizar una sanación espiritual que se enfoque en la misma dirección, manteniendo los sentidos que conserva la comunidad indígena Inga, al igual que las otras comunidades. Este reconocimiento y reparación le permitirá al territorio volver a permitir que los miembros de la comunidad continúen perviviendo dentro de él, y haciendo buen uso de sus plantas, su tierra sagrada y sus comprensiones que allí se generan. Es de esta manera como se elabora un proceso de reconstrucción histórico frente al territorio, devolviéndole sus derechos y otorgándole su carácter sagrado, soberano en sus cosmovisiones y cosmogonías, que renace desde las usurpaciones, de los conflictos y de los abusos a la madre tierra, mostrando su fortaleza para que la comunidad Inga continúe construyendo sus legados y compartiendo sus saberes para las generaciones actuales y las generaciones venideras.

4.0 Marco Conceptual

4.1 Un Camino Hacia la recontextualización histórica y cultural de la medicina Inga

Históricamente y ancestralmente, la comunidad Inga ha tenido un fuerte vínculo con la concepción y práctica de la medicina tradicional, entendida como elementos divinos y cosmológicos que tienen origen en nuestra propia cosmogonía, los cuales han trascendido desde hace muchas generaciones. Limitarlos a la parte meramente cultural en el buen sentido de la comunidad podría ser transitorio si la cultura cambia de tradiciones y costumbres. Esto sería pensar que los saberes que se han mantenido por tiempos inmemoriales podrían estar expuestos en algún momento de la historia a la desaparición, o a las memorias que pudieran conservarse. Es por ello que las prácticas médicas tradicionales en la comunidad Inga son consideradas de carácter histórico, hacen parte de la cultura, pero la cultura no es solo la medicina tradicional. La medicina tradicional Inga hunde sus arraigos en los capítulos de la historia cimentados por los ancestros, quienes entretejieron por generaciones la sabiduría, el conocimiento, los rituales, el saber de las plantas, el cuidado por la madre tierra, sosteniendo así las cosmovisiones de una comunidad indígena y un pueblo que continúa enriqueciendo sus raíces en prácticas compartidas por todos los miembros de la comunidad. En palabras de Waira Nina, una indígena de la comunidad Inga:

“Como herederos de taitas y mamás tenemos legados para continuar nuestros procesos organizativos, y aunque vivamos amenazados es esta la oportunidad de marcar el camino, para que los niños puedan contar su propia historia. La historia que como pueblo construimos es parte de lo que somos, de la herencia, de lo que sembramos”

Desde la antigüedad, los indígenas mayores, las indígenas mayores, los Taitas y sabedores pertenecientes a la comunidad Inga, desde su afán por comprender y entender la vida como la muerte, han dedicado gran parte de su historia a realizar profundos análisis del comportamiento de la Madre Naturaleza y del cosmos. Fue de esta manera como ellos llegaron a profundas y sabias conclusiones alrededor del origen de la vida y de la existencia de la muerte, lo cual les proporcionó fundamentos para entender el uso de las

plantas medicinales, el respeto por la tierra y por el territorio, la realización de prácticas medicinales teniendo en cuenta las cosmovisiones de la enfermedad y la salud, lo que les fue dando una identidad como pueblo indígena Inga. Esta forma de entender la vida ha permitido que desde épocas históricas la Madre Naturaleza, el sol, la tierra, el aire y el agua son fuerzas que se traducen en el fundamento de la vida, de la organización, de la autoridad y de la formación de médicos tradicionales, sabedores y sabedoras, curanderos que aprehendieron el oficio de la medicina indígena desde el uso de todos los elementos de la naturaleza que componen la vida.

De esta manera se afianza con mayor énfasis la importancia de la medicina indígena desde su historicidad y cosmovisión, en la búsqueda desde sus orígenes por encontrar la armonía entre el ser humano y la naturaleza. Ello ha permitido hasta los días actuales conservar la conexión entre sus raíces y la madre naturaleza, hasta el punto de decirse que los indígenas de la comunidad Inga aman y respetan sus tierras tan profundamente como si fueran parte de ellas, al igual que la medicina tradicional considerada como parte de la naturaleza, histórica desde sus orígenes y vigente como la misma pacha mama (Muyuy, 1998).

La recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica en la comunidad Inga es un proceso que adquiere diferentes sentidos de significación, desde los cuales se considera fundamental abordar elementos imprescindibles, y en ocasiones olvidados, para su recontextualización, y los cuales de la misma manera favorecen su visibilización. En ese mismo sentido, los contextos de la comunidad Inga están atravesados por saberes y conocimientos ancestrales, especialmente frente a la concepción simbólica de la tierra, el territorio, la espiritualidad y la medicina tradicional, los cuales no necesariamente se establecen en un lugar determinado, en un cabildo, asentamiento, o parte física de la tierra, sino que se desplazan y se movilizan con los periplos propios de la comunidad Inga.

4.2 El Contexto de la Medicina Tradicional Inga

En la comunidad Inga la cosmovisión de la medicina tradicional se considera una filosofía de vida desde la cual la concepción y el tratamiento de las enfermedades se

abordan desde un contexto cosmogónico particular. Para ello es importante mencionar las palabras de un chamán de la comunidad Inga, quien refleja la cosmovisión de la práctica de la medicina tradicional:

El hombre, los animales, las plantas, los ríos, las montañas, los páramos, las lagunas y los astros, participan de una totalidad en la cual todos los elementos tienen vida, tienen espíritu y además se encuentran relacionados a través de las energías que cada uno posee. La gente ordinaria cree que una piedra es una piedra, el agua, agua y un árbol, árbol, pero la realidad es diferente. Todas las cosas tienen “pintas” y hay que saber entrar en cada una (p. 5).

En ese sentido la medicina tradicional en la comunidad Inga se desmarca de manera considerable de la concepción orgánica sobre las enfermedades, integrando dentro de sus explicaciones los factores sociales, cosmológicos y ancestrales, los cuales proveen comprensiones que en muchas ocasiones escapan al modelo biomédico en cuanto a la enfermedad.

La enfermedad es comprendida como la atracción de los espíritus negativos, y de esta manera se logra la resolución invocando los espíritus de las plantas, de los sitios sagrados o de la madre naturaleza, según la complejidad del padecimiento. Pero también se pueden presentar otras situaciones en las cuales se genera la enfermedad cuando el indígena se aleja de sus raíces; en este caso se logra la resolución a través de armonizaciones u otros ritos que permitan recuperar la espiritualidad del paciente. El mundo espiritual indígena presenta jerarquías, en el primer plano se ubica el espíritu de la persona, en el segundo los de las plantas, principalmente las medicinales, en el tercero el de los sitios sagrados y los guardianes y en último término el todo que es la madre naturaleza (Agreda, 2005).

De esta manera, los efectos terapéuticos de los tratamientos en la medicina tradicional Inga se entienden desde el contexto de la curación y la sanación a través de sus prácticas particulares, así como desde la creencia que exista en la persona a ser curada sobre esta cosmovisión de tratamiento médico. El médico de la comunidad Inga opera

desde la palabra generando modificaciones fisiológicas que facilitan a la persona con la enfermedad su curación. Para lograrlo el médico desarrolla un combate con las fuerzas que se entienden sobrenaturales propias de su cosmovisión, y las cuales bloquean a la persona, hasta llegar a su liberación de manera simbólica, promoviendo al cuerpo un estado fuera de su prisión en la cual se encontraba anteriormente. Allí se hace aceptable para el espíritu los dolores que el propio cuerpo no reconoce, agobiado por fuerzas que se lo impiden, pero que finalmente desde el tratamiento se llegan a liberar y sanar.

De esta manera se considera importante mencionar la importancia que recobra la medicina tradicional en el tratamiento de diferentes enfermedades desde las cosmogonías propias de la comunidad Inga, las cuales adquieren un sentido con carácter ancestral, simbólico y trascendental para los seres humanos. Sin embargo, en muchos escenarios de la vida actual estas prácticas médicas tradicionales se encuentran olvidadas y poco reconocidas, frente a lo cual se ha generado un gran interés desde el presente trabajo de investigación, por recontextualizar colectivamente en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional Inga, además de hacerlas visibles y que despierten un gran interés en las diferentes comunidades, así como en los diferentes escenarios en los cuales se desarrolla el ser humano.

4.3 Prácticas Ancestrales Comunitarias: Más Allá de los Saberes Individuales, Una Pertenencia Identitaria de la Comunidad

Las prácticas ancestrales que obedecen a la medicina tradicional en la comunidad Inga le pertenecen a la comunidad, aun cuando no todas las personas están en la capacidad de ejercerla. Actualmente los médicos mayores no son muchos, sin embargo, existe un número importante de jóvenes aprendices quienes están interesados en profundizar sobre la medicina tradicional, y quienes de esta manera se convertirán en miembros de la comunidad capacitados para el ejercicio de la medicina tradicional. Se menciona además que la práctica ancestral de la medicina tradicional desde sus inicios ha hecho parte de la comunidad Inga, de allí que a través de la historia sobanderos, curanderos, parteras, hierbateros, están presentes como especialistas en la medicina de uso cotidiano. De esta manera, los hombres y las mujeres de la comunidad que se preparan para ahondar en este

campo, cumplen una función significativa en la prevención y el tratamiento de la enfermedad. Son ellos quienes se encargan de elaborar jarabes, ungüentos, pomadas. En especial las mujeres parteras, sobanderas, guían el embarazo augurando un buen parto. Ellas cuentan con el don de curar, lo que las capacita para caminar dentro y fuera de la comunidad compartiendo y aprendiendo la medicina de otros pueblos y de otras culturas (Arango & Sánchez, 2004).

Los orientadores, guías espirituales conocedores e investigadores de la medicina, conservan y comparten un legado histórico que se ha adquirido con paciencia y disciplina, y que a través del tiempo se perfecciona con la práctica constante de la medicina propia. De la misma manera estas personas desarrollan actividades de enriquecimiento por medio de la inmersión en la naturaleza, visitando los páramos, las montañas, los lugares sagrados, para desde allí generar un encuentro y renovar las memorias de los saberes que les son propios a la comunidad Inga. De esta manera se aclara que la medicina tradicional indígena en la comunidad Inga es una práctica que se encuentra inmersa y le pertenece desde épocas inmemoriales a la comunidad, la desarrollan y la ejercen aquellas personas que se preparan a profundidad y de manera permanente, siendo entonces un proceso que a través de la historia y de generación en generación le ha pertenecido a la comunidad Inga, pero que no se convierte en una práctica comunitaria. (Agreda, 2005).

4.4 Medicina Occidental y Medicina Tradicional Inga: Una Reminiscencia Desde el Diálogo de Saberes

Existen diferencias significativas entre la medicina occidental, quien considera la etiología de la enfermedad en el cuerpo meramente, y la medicina tradicional Inga quien contempla la enfermedad como fruto de múltiples factores naturales, cosmológicos y cosmogónicos. Otra diferencia acentuada se observa en las prácticas utilizadas para su sanación de enfermedades, pues la medicina occidental hace uso de fármacos químicos y sintéticos, mientras que la medicina tradicional utiliza las plantas y hierbas propias de la tierra, así como diferentes rituales ancestrales según la enfermedad. También es importante señalar que en la medicina occidental el médico elige por su voluntad serlo, en tanto que en la medicina tradicional Inga no basta con elegir ser médico, sino que de igual manera debe ser elegido por elementos ajenos a su voluntad, como la influencia de los espíritus, el viento

o los propios designios de los dioses.

En el año 1975 la Organización Mundial de la Salud incorporó en sus programas su interés por el conocimiento y exploración de las medicinas tradicionales, tal y como se ha realizado desde hace años con la medicina de occidente. A partir de allí se han intentado diálogos de saberes interculturales desde los cuales los médicos de occidente se han interesado por el conocimiento de las prácticas tradicionales en salud en las comunidades indígenas. También han mostrado interés por el uso de las plantas en tratamientos que pueden aportar a las ciencias de la salud.

Es así como se considera relevante mencionar los puntos de encuentro entre la medicina occidental y la medicina tradicional indígena, los cuales se observan de la siguiente manera:

- Tanto la medicina indígena como la medicina de occidente comparten un objetivo en común enfocado en proporcionar y garantizar la salud a los seres humanos.
- La medicina indígena y la medicina de occidente se consideran sistemas médicos desde donde se concibe la salud y la enfermedad y sus prácticas apuntan hacia ello.
- Convergen además en que para los dos sistemas de medicina existen personas que estudian con severidad el área de la salud, tales como médicos, enfermeras, curanderos, sabedores, taitas.
- De igual manera se menciona que la medicina occidental y la medicina indígena tradicional comparten en algunos medicamentos principios activos, los cuales les permiten tratar algunas enfermedades en los seres humanos.

Por otra parte, es importante mencionar que la medicina indígena tradicional y la medicina occidental presentan puntos de diferencia desde los cuales no convergen en elementos fundamentales, los cuales se explicitan en la siguiente tabla. Ver tabla 2.

Tabla 2

Puntos de diferencia entre la medicina occidental y la medicina indígena tradicional

Dimensión	Medicina Occidental	Medicina indígena tradicional Inga
-----------	---------------------	------------------------------------

<p>Foco de la enfermedad</p>	<p>En la concepción de la medicina occidental la persona que se enferma deposita su malestar en el cuerpo, por tal razón el médico actúa sobre dicho cuerpo en el cual se encuentra la enfermedad</p>	<p>En la medicina tradicional indígena la enfermedad no está únicamente en el cuerpo, trasciende lo material y tiene en cuenta las cosmovisiones y energías que hacen parte de la persona, y hacia allí se enfocan las prácticas médicas.</p>
<p>Tratamientos médicos</p>	<p>La medicina occidental enfoca sus tratamientos bajo el uso de los fármacos en su mayoría de origen químico y sintético</p>	<p>En la medicina tradicional indígena los tratamientos se basan en el uso de las plantas, las medicinas naturales, pero también desde los cánticos, rezos y prácticas de ritualización.</p>
<p>Avances y progresos</p>	<p>El desarrollo de la medicina occidental le ha permitido avanzar cada vez más como ciencia, pero esto ha hecho que se aleje del ser humano.</p>	<p>Los avances de la medicina tradicional se enfocan en un acercamiento progresivo al ser humano, a sus vivencias, a la forma como vive en el mundo y comparte con la naturaleza</p>
<p>Explicación de la enfermedad</p>	<p>La medicina considera que los trastornos y enfermedades pueden ser explicados mayormente mediante los desórdenes del sistema nervioso central o</p>	<p>Las enfermedades son concebidas como un desequilibrio entre el cuerpo, el espíritu, las energías y las cosmovisiones que hacen</p>

	diagnósticos establecidos desde el modelo biomédico.	parte del ser humano.
Prioridad en el tratamiento	En la medicina occidental se le da prioridad a la enfermedad, al órgano, es decir, a la parte física del cuerpo humano.	En la medicina indígena se trata al ser social que enferma, el cual se le considera desde sus diferentes contextos de vida.
Personal médico	Las personas que tratan las enfermedades son médicos, enfermeras, auxiliares de salud, entre otras personas que pertenecen a un sistema sanitario.	En la medicina indígena quienes tratan a las personas enfermas son los curanderos, sabedoras, parteras o yerbateros que hacen parte de la comunidad Inga.
Conocimientos en salud mental	La medicina occidental contempla un amplio bagaje sobre las enfermedades correspondientes al campo de la mente, la psiquiatría, la psicología.	Son casi inexistentes los saberes indígenas que se conocen con respecto a la salud mental, ya que continúa siendo un campo poco explorado.
Concordancia con el modelo de tratamiento	Los tratamientos médicos no necesariamente se aplican a aquellas personas que comulguen con la medicina occidental	Las prácticas curativas se aplican a personas que compartan y estén de acuerdo con la cosmovisión de la medicina tradicional indígena
Cabida en el sistema de salud	Es la medicina occidental la ciencia privilegiada en los centros de salud y hospitales para el	La medicina indígena no cuenta con gran cabida en los escenarios hospitalarios o clínicos o del sistema de

	tratamiento de las enfermedades	salud.
Decisión para ser médico o asistente de salud	En la medicina occidental es la persona quien decide ser y prepararse para ser médico o asistente de salud.	En la medicina occidental no basta con la voluntad del futuro médico para llegar a serlo. Es necesario que los espíritus, vientos y designios de los dioses de la comunidad estén de acuerdo con esa decisión.

Fuente: (Vallejo, 2006)

Otro elemento significativo que se encuentra en la comunidad Inga tiene que ver con las visiones y habilidades que algunos niños presentan, y que los adultos las observan como indicadores de médicos tradicionales a futuro. Estos niños son los que pasarán a heredar los saberes y conocimientos ancestrales sobre la medicina, y por tanto los dioses y las fuerzas sobrenaturales reforzarán esta elección, para posteriormente aislarlo de la comunidad Inga. Allí el futuro médico desarrolla un proceso riguroso similar al de la academia de medicina, en donde se le transmiten los conocimientos teóricos y prácticos que han sido heredados desde tiempos inmemoriales por la comunidad Inga. Allí el futuro médico aprende sobre temas relacionados con plantas medicinales, visiones, sueños, signos propios de las enfermedades y rituales de sanación propios de la comunidad Inga (Arocha, 1999).

Aun cuando estas prácticas que se desarrollan en la comunidad Inga fomentan espacios en los cuales se generan conocimientos sobre la naturaleza, sobre las propiedades medicinales de las plantas, los saberes y conocimientos ancestrales para las prácticas medicinales, no son tan visiblemente reconocidas en los contextos actuales, toda vez que el privilegio en las comunidades médicas se enfoca en la medicina sustentada en la ciencia. Desde este panorama es que cobra sentido en el presente estudio la importancia de recontextualizar en la construcción ancestral e histórica de la medicina tradicional con la

comunidad Inga, como conocimientos y saberes que pueden ocupar un lugar igual de importante que la medicina occidental, incluso desde la integración de saberes enfocados en el bienestar del ser humano.

4.5 Recontextualización Colectiva, Histórica y Cultural en el Contexto del Territorio de la Comunidad Inga

La recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga obedece a una historia que durante generaciones ha mantenido la comunidad, no de manera individual sino compartida por cada uno de los integrantes que pertenecen a ella. La comunidad no es una persona, no es el médico, no es el taita, la comunidad es totalidad, la comunidad son todos quienes viven, sienten y experimentan la vida como comunidad. Asimismo, sus valores y principios velan por hacer prevalecer la vida comunitaria y colectiva en contraposición al individualismo. Esto favorece que, el legado resista a los diferentes conflictos que históricamente ha amenazado la comunidad Inga, desde la unión de las fuerzas de la comunidad, permitiendo que los niños y niñas puedan continuar con el legado, y contar sus propias historias como integrantes de su comunidad.

De esta manera, la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga, se convierte en un “wachu” como ellos lo mencionarían, es decir, una tarea de unidad colectiva que le corresponde y deambula en la comunidad, para no dejar morir los saberes que desde sus arraigos han guardado. Es un plan de salvaguarda Inga que empieza desde sus ancestros, sus raíces, sus hogares, sus familias, sus territorios, la educación de los niños, es decir convoca a todos los seres humanos de la comunidad, por eso el compromiso es de todos. Todos ellos han dejado semillas que se recogen en este proceso como parte de la recontextualización histórica desde la medicina tradicional Inga, lo que abre caminos para la generación de reencuentros como pueblo, que aun con los conflictos actuales, trabaja de manera mancomunada por conservar ese valioso legado que han dejado, quienes desde sus inicios decidieron comenzar a escribir la historia de la Comunidad Inga, sus saberes, conocimientos y prácticas medicinales (Mininterior, 2011).

La pérdida del territorio a través de la historia que ha experimentado la comunidad

Inga los ha llevado a trabajar de manera permanente por su protección y preservación. Sin embargo, es importante mencionar que este proceso va más allá de la simple recontextualización de la tierra como producto material. Se trata en definitiva del reconocimiento del territorio como un elemento ancestral y cosmológico en donde se guardan los más preciados saberes y conocimientos que se han traspasado de generación en generación, entre ellas los relacionados con las hierbas, las plantas, la sabiduría de la madre naturaleza, la representación de una cultura indígena (CNMH, 2019).

Es de esta manera como se ha considerado necesario el abordaje del territorio en la comunidad Inga, como un elemento simbólico que aporta insumos en la resignificación histórica, desde donde la comunidad ha experimentado experiencias en sus tierras, y en cuyo tránsito, el territorio ha pasado a ser víctima de los diferentes conflictos que han afrontado desde hace décadas los indígenas de la comunidad Inga, tal y como se menciona a continuación:

El pueblo Inga desde su cosmovisión concibe el territorio como un espacio que debe ser escuchado, sentido, en donde se reencuentran con sus caminos ancestrales -ruku ñambikuna-, a partir de allí se renuevan experiencias de sus cochas, (lagunas) montañas, bocas de amarun, los wakachidu kaugsaikunamanda, es decir lugares de vida, de respeto, de reencuentro o restablecimiento de conexiones con lo secreto, con los espíritus, con energías que equilibran o desequilibran (Pueblo Inga, 2013).

Este contexto desde el cual se presenta el territorio favorece un escenario de trabajo investigativo para el presente estudio, toda vez que permite recontextualizar las narrativas que durante generaciones han enriquecido el territorio como elemento simbólico y cosmológico, en cuyos cimientos se han construido los saberes sobre la madre naturaleza, los conocimientos relacionados con el uso de las plantas medicinales, así como el espacio que ha permitido la realización de los rituales ancestrales, en cuyas prácticas se pretende recontextualizar la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional que le pertenece a un territorio y a su vez a la comunidad Inga. Territorio que ha sido invisibilizado y olvidado por muchas personas, en cuyos intereses radica la apropiación de la tierra para fines meramente económicos, y a su vez muy distantes de las comprensiones

cosmogónicas Ingas.

4.6 Comunidad Inga y Cuerpo: Una Trascendencia Física y Cosmológica

El contexto del cuerpo en las concepciones de la comunidad Inga representa un ambiente enriquecedor y complejo desde donde se produce una mirada trascendental a la mera materia como aún se cree en el modelo biomédico de occidente. Es así como en esta representación se refleja no sólo un plano físico y material, sino también una comprensión espiritual y energética en cuyo interior se pueden almacenar infinidad de saberes y conocimientos, así como enfermedades propensas que pueden ser curadas desde las prácticas ancestrales de la medicina tradicional.

Sin embargo, cuando se aborda el modelo médico de occidente que en muchos contextos impera, especialmente en los escenarios de la salud, es posible encontrar que su concepción del cuerpo adquiere sentidos materiales y conceptualizaciones más simples, tal y como lo refiere Aguilera (2010):

El cuerpo sufre una inscripción disciplinaria en la sociedad moderna, en nombre de la racionalidad organizada, una inclusión forzada e institucional que inaugura un nuevo modelo de sociedad: la sociedad disciplinaria. El cuerpo funciona de esta manera como receptor y base fundamental de los dispositivos dominio/subordinación, que el autor denomina dispositivo saber/poder el cuerpo desde la modernidad y la aparición política del Estado ha experimentado una desestructuración epistemológica, convirtiéndose en una figura central de eclosión en los sistemas de poder/resistencia establecidos (p. 96).

Desde este marco contextual se plantea la importancia de generar un proceso desde el cual se logre la recontextualización histórica de la visión y comprensión del cuerpo, desde discursos generacionales arraigados en la comunidad Inga, frente a los cuales se entiende y se abordan las prácticas médicas tradicionales. Ello implica la legitimación del cuerpo, arraigado como elemento trascendental que guarda un equilibrio cosmogónico con la espiritualidad, la naturaleza, con los fenómenos mágicos y agentes sobrenaturales que lo componen. Ello es muy significativo porque es allí donde la medicina tradicional Inga hunde sus saberes y sus conocimientos, en la búsqueda de alternativas y prácticas médicas

para la cura y sanación de las enfermedades, aspectos significativos y considerados para hacerlos visibles en la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga.

4.7 La Recontextualización de la medicina Inga sobre el Cuerpo

Pero la enfermedad también ha de permitir un conocimiento del sufrimiento que en esos momentos padece el cuerpo, lo que lleva al uso de prácticas medicinales ejercidas por el taita, curandero o sabedor de la comunidad Inga, lo que abre paso a la sanación desde un sentido cosmovisional y simbólico para la recontextualización del cuerpo, el cual en un otrora se encontraba en armonía con el alma y con el espíritu y con la naturaleza. Es así como en estas prácticas medicinales se permite que el cuerpo recobre su memoria frente a la armonía y equilibrio con el cual se ha originado, desde donde ha sido creado, desde sus propias raíces en conexión con su espíritu y las energías que lo componen a partir de las vivencias con la madre naturaleza. De esta manera, la reconstrucción del cuerpo a partir de la medicina tradicional permite su recontextualización y conexión con el alma, el espíritu y la mente, y a su vez con las energías del universo, con las plantas, los animales, el fuego y el agua y el viento y todo el cosmos del cual hace parte. (Agreda, 2005).

4.8 La Espiritualidad Inga y la Medicina Indígena: Una Trascendencia del Ser

El concepto de espiritualidad en la comunidad Inga trasciende la visión tradicional en el ser humano, confluyendo allí diferentes dimensiones de la vida, diversos seres y existencias que pertenecen al territorio de la comunidad ancestral. En un elemento fundamental para la recontextualización histórica desde la medicina tradicional, toda vez que es allí donde se encuentran desde las diferentes prácticas de ritualización presencias y fuerzas de seres espirituales que devuelven el equilibrio y la armonía a las personas, cuyos cuerpos han padecido alguna enfermedad. La dimensión espiritual como agente trascendental, tiene en cuenta además las prácticas médicas enfocadas en la liberación y sanación de los padecimientos, no solo físicas sino cosmológicas y energéticas.

Desde la medicina Inga el mundo de la sanación se concibe como material pero también espiritual, desde el cual se generan rituales y ceremonias que permiten el

intercambio de lenguajes espirituales con diferentes mundos y cosmovisiones, con la naturaleza y con el territorio, promoviendo la armonía ancestral hacia la búsqueda de bienestar y curación de las enfermedades en los seres humanos. Esta visión espiritual trasciende las comprensiones tradicionales de la medicina, otorgándole un estado privilegiado poco mencionado, frente al cual en el transcurso de la presente investigación se considera importante legitimar y reivindicar, como elemento significativo para la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga.

5.0 Metodología de la Investigación

5.1 Enfoque Investigativo

La presente investigación toma como punto metodológico de partida el enfoque cualitativo contextual, desde la cual se ha de considerar que las narrativas y experiencias mencionadas por parte de los protagonistas de la investigación se enmarcan dentro de contextos que hacen parte de la comunidad, además de favorecer desde las diferentes versiones de los actores la construcción de conocimientos favorables para el desarrollo de los objetivos establecidos en el presente estudio (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

5.2 Diseño de la Investigación

El tipo de diseño que se utilizó para llevar a cabo el desarrollo de la investigación, es un diseño descriptivo, desde el cual se favorece la manifestación y visibilización de historias, experiencias y acontecimientos más sobresalientes que hacen parte y son propios de una comunidad particular. Desde allí se abre paso a un enfoque experiencial con criterio epistemológico fenomenológico, que busca la reivindicación y recontextualización de historias, relatos, discursos y prácticas, desde las cuales se describen sucesos susceptibles de ser narrados, y en otros casos de ser recuperados dando cuenta de las dinámicas de funcionamiento de una comunidad. De igual manera generan un mayor acercamiento al conocimiento de las realidades y vivencias de un grupo poblacional (Flick, 2007).

De esta manera el proceso investigativo se convierte en una tarea permanente de exteriorización, la cual permite dar cuenta de los cambios discursivos acontecidos en las sociedades humanas, así como las prácticas y discursos de los actores que la componen, todo ello desde una perspectiva fuertemente unida a los contextos en los cuales se establece. A su vez permite el reconocimiento y configuración de identidades, desde la expresión de sus experiencias y paradigmas sobre los cuales observan el mundo que los rodea (Escobar, 2010).

5.3 Población de la Investigación

La presente investigación se ha desarrollado con la comunidad indígena Inga que

actualmente se encuentra asentada en la ciudad de Bogotá, quienes durante hace varios años residen en el barrio Lucero Alto de la localidad de Ciudad Bolívar. Esta comunidad se encuentra compuestas por 54 familias que constituyen 309 personas, y quienes se distribuyen de la siguiente manera: 74 hombres, 85 mujeres, 76 Niños, 69 Niñas.

Desde aquí se menciona que actualmente la comunidad Inga está dedicada a la realización de tejidos, en los cuales graban parte de sus memorias e historia de sus ancestros, para ser reivindicada y que se sostenga en el tiempo. También se dedican a la talla de máscaras, en donde depositan los diferentes rostros que se encuentran dentro de la comunidad Inga, y que de la misma manera legitiman la historia de toda la Comunidad. Estos elementos permiten traer al presente la historia olvidada de una comunidad, la cual se considera importante recontextualizar, ya que hace parte de legados ancestrales que se han transmitido entre generaciones.

De esta manera es necesario mencionar que los indígenas asentados en la ciudad de Bogotá, comparten la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural plasmadas en dichos elementos de artesanías elaboradas a mano por la misma comunidad, como es el caso de los tejidos y las máscaras talladas, los cuales se comercializan en el centro comercial Alcaravana, ubicado en el centro de la ciudad. Los indígenas que se encuentran en otros departamentos como en el Putumayo se dedican a la siembra de plantas medicinales, cultivos de maíz y frijón, lo cual permite el desarrollo de las tareas comunitarias, y les provee los ingresos para poder pervivir. Es importante mencionar que dentro de la población con la cual se ha desarrollado el presente trabajo de investigación, se generaron contactos y entrevistas con indígenas de la comunidad Inga que están ubicados en el Departamento del Putumayo, con el fin de conocer con mayor profundización sus dinámicas de pervivencia, lo cual ha permitido enriquecer el proceso de recontextualización histórica en la comunidad Inga.

5.4 Criterios de Inclusión

Los criterios de inclusión hacen referencia a todas las características que deben hacer parte de los sujetos o personas del estudio, para considerarlos parte de la investigación: Para los intereses de la investigación las personas seleccionadas debían

pertenecer a la comunidad indígena Inga.

5.5 Criterios Éticos

Los criterios éticos que se han tenido presente para el desarrollo de la investigación han transitado por el abordaje de la información con la Comunidad de forma completamente reservada, se han establecido límites de trabajo respetuosos con cada participante y con todas las claridades sobre el propósito del trabajo. De hecho, es importante mencionar que el número de entrevistas estuvo sujeto a lo permitido por la intimidad y límites que la comunidad estableció. La comunidad en todo momento contó con todas las claridades sobre el propósito de la presente investigación.

5.6 Instrumentos y Técnicas Utilizadas Para la Recolección de Información

Para el desarrollo de la investigación y la consecución de la información a analizar, se ha hecho uso de los siguientes elementos:

- Entrevistas individuales, en las cuales desde preguntas guía se fueron explorando temáticas de interés y significativas entre algunos miembros de la Comunidad Inga, lo cual permitió ampliar el marco de conocimiento sobre la medicina tradicional y prácticas ancestrales en la Comunidad Inga. Ver anexo 1.
- Revisión documental, desde donde se ha hecho un recorrido documental abordando bibliografías, autores y referentes teóricos sobre el uso de la medicina tradicional en la Comunidad Inga, así como un conocimiento sobre temas importantes como el cuerpo, la espiritualidad y las prácticas ancestrales. Ello permitió llevar a cabo el desarrollo del proceso de investigación con fundamentos documentales y bibliográficos.
- Análisis categorial del discurso y relatos de vida: lo que permitió generar un análisis desde las categorías de los discursos y de los relatos de vida, como horizonte para la comprensión de los acontecimientos y recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga (Van Djick, 1996). Ver anexo 2.

En ese sentido el análisis categorial se transforma en un proceso experiencial y contextual desde el cual se permite la evocación de relatos de vida narrados por cada uno de los protagonistas Van Dick (1996), dando paso a la emergencia de experiencias

conservadas históricamente por cada uno de los miembros de la comunidad Inga. Se generan además comprensiones actualizadas, no solo de las prácticas medicinales, sino también de sus creencias, sus arraigos, sus formas de vida, sus rituales y sus vivencias con el territorio. Como diría Estupiñan (2012), se vuelve a vivir ese pasado enriquecedor y experiencial, ahora en el presente para ser legitimado y reivindicado de manera colectiva.

Los instrumentos que se han utilizado para llevar a cabo la presente investigación han sido los siguientes:

Formato de entrevista: Como herramienta para la recolección de la información se construyó un instrumento de entrevista, con reactivos elaborados acorde al contexto de la comunidad, el cual se aplicó en el trabajo de campo. Ver anexo 1.

Matriz categorial: Para el desarrollo del análisis categorial y la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga, se construyó una matriz con las dimensiones de análisis, los objetivos para cada una de ellas, así como los reactivos elaborados con relación a cada una de las dimensiones establecidas. Ver anexo 2.

5.6.1 Fuentes de Información

Se abordaron dos fuentes de información en diferentes momentos de la investigación, las cuales se mencionan a continuación:

5.6.2 Fuentes Primarias

En el transcurso de la investigación se generaron contactos personales en los cuales, por medio de instrumentos como entrevistas aplicadas a los Taitas, Sabedoras y otros indígenas de la comunidad Inga, permitieron conocer directamente y a profundidad experiencias, testimonios, acontecimientos, prácticas ancestrales, sus formas de ver el mundo, sus formas de vida, sus quehaceres diarios, la forma de organización, formas de trabajo, así como la utilización de la medicina tradicional, entre otros muchos aspectos significativos que han permitido llevar a cabo la recontextualización en la construcción histórica de la medicina tradicional Inga en la presente investigación.

5.6.3 Fuentes Secundarias

Para la recolección de la información se utilizaron fuentes secundarias como el abordaje de marcos referenciales y literatura bibliográfica, desde los cuales se mencionan trabajos relacionados con las comunidades indígenas y la medicina tradicional. De igual manera se realizaron revisiones a estudios y antecedentes desarrollados sobre la medicina tradicional en comunidades indígenas. Se desarrollaron indagaciones en documentos escritos relacionados con información sobre la comunidad Inga y sus prácticas contextuales.

5.7 Dimensiones de la Investigación

La construcción de los diferentes marcos de trabajo junto con las fases de desarrollo de la investigación, han permitido definir las siguientes dimensiones:

- Concepción de la medicina en la Comunidad Inga
- Recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural sobre el cuerpo, la salud y la enfermedad
- Diálogos interculturales entre la medicina tradicional y la medicina occidental
- El territorio como víctima y como sujeto de derechos
- Prácticas y ritualización en el tratamiento y sanación desde la medicina tradicional

5.8 Procedimiento Metodológico

El proceso metodológico ha implicado un posicionamiento epistemológico desarrollado desde diferentes fases, lo que ha permitido la construcción de marcos contextuales, teóricos e históricos, como fundamentos para la recolección e identificación de categorías de análisis de la información. De esta manera se ha transitado por el reconocimiento de diferentes escenarios que han permitido conocer desde los instrumentos de indagación aplicados, las formas de vida y de pervivencia a través de la historia de la Comunidad Inga, lo que permite traer al presente las memorias grabadas en el tiempo, a fin de legitimarlas para recrear nuevas historias. Para que el presente estudio de investigación se llevara a cabo, se realizaron diferentes pasos organizados de manera sistemática, los cuales se efectuaron de la siguiente manera:

Fase 1: Se contactó a la comunidad Inga, con el fin de comunicarle el interés por el desarrollo de la investigación y solicitar su permiso para su realización.

Fase 2: Se presentó la propuesta de investigación a la Universidad para establecer la viabilidad del estudio.

Fase 3: Recorrido documental, teórico y epistemológico: Se continuó con el desarrollo de la investigación, desde la revisión de los diferentes referentes teóricos, posturas epistemológicas, y trabajos escritos, bibliografía y autores que han documentado sobre el tema de investigación. De igual manera se continuó el desarrollo del estudio desde la construcción de los objetivos de trabajo, el marco teórico, marco contextual, marco conceptual, categorías de análisis que abrieron el camino para la presentación de resultados.

Fase 4: Recorrido, Reconocimiento e identificación de la Comunidad: Se generaron los diferentes contactos y abordajes investigativos con la comunidad Inga, lo que permitió realizar un recorrido amplio y reconocer historias, dinámicas y vivencias de la comunidad, así como los arraigos desde los cuales se identifican y permiten ser identificados. Todo este trabajo de campo ha sido posible desde la elaboración de un instrumento de encuesta, el cual permitió además traer las voces de la comunidad y sus experiencias de vida. Dicho instrumento fue aplicado a 50 personas de la comunidad Inga. Ver anexo.

Fase 5: Análisis categorial del Discurso y relatos de vida: Luego de haber aplicado las entrevistas a las 50 personas de la Comunidad Inga, y después de realizar el recorrido documental, se obtuvo la recolección de la información general, lo que permitió desde una matriz categorial generar un análisis de los discursos y de los relatos de vida, como horizonte para la comprensión de los acontecimientos y recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga (Van Djick, 1996).

Fase 5. Presentación de resultados y discusión: Luego de realizar el análisis categorial de los discursos:

y relatos de vida, se presentan los resultados de la investigación desde la categorización, producto de los instrumentos aplicados a la comunidad en la fase metodológica. Se menciona además que en este capítulo se presentan resultados que han sido emergentes al proceso de investigación, los cuales paso a paso en cada uno de los recorridos del trabajo se volvieron inesperados y al tiempo enriquecedores para el logro de los objetivos planteados en la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena con la comunidad Inga.

Finalmente se menciona que en el transcurso del proceso de investigación se realizaron ajustes y enriquecimiento de los productos escritos, lo cual favoreció ir aprovechando las emergencias en el procesamiento de la información, al tiempo que se permitía ir discutiendo cada uno de los resultados obtenidos desde el desarrollo del trabajo de investigación, el trabajo de campo y los diferentes recorridos realizados en cada una de las fases de la investigación.

6.0 Resultados sobre la recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica de la medicina Inga tradicional con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá

6.1 Resultados

En el transcurso del proceso de investigación y el trabajo de campo que se ha desarrollado con la Comunidad Inga, se ha logrado entretener conversaciones y se han visibilizado las voces de los participantes en relación a sus relatos de vida, a sus prácticas sobre la medicina tradicional, a su pervivencia con la madre naturaleza y con el territorio. De la misma manera ha sido posible conocer la forma en la cual la Comunidad entiende la salud, la enfermedad y el cuerpo, desde los propios relatos de los protagonistas, quienes se han permitido paso a paso ir narrando históricamente capítulos de sus vidas, lo cual ha permitido realizar esa recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica de la medicina tradicional con la Comunidad Inga. Es así como se ha logrado la visibilización de las experiencias que les han sido y siguen siendo propias de la Comunidad Inga. De la misma manera se ha hecho un tránsito por los diálogos interculturales e intercambio de aprendizajes entre la medicina tradicional y la medicina occidental, así como las prácticas y ritualización en el tratamiento de las enfermedades desde la medicina tradicional.

Es importante mencionar que en el transcurso del proceso experiencial y desde el trabajo de campo vivenciado con la Comunidad Inga, se fue comprendiendo que el proceso de recontextualización de la medicina tradicional con la comunidad Inga, es a su vez una recuperación de las familias, de las historias, de las voces de quienes han atravesado la Comunidad durante generaciones, de quienes desde sus prácticas ejercidas ancestralmente conservan y mantienen viva la historia de la Comunidad a través de las múltiples formas de narrarse y narrarlas.

Paso a paso se fue profundizando sobre el conjunto de saberes y conocimientos que han permitido transmitir las experiencias desde las cuales la Comunidad ha logrado construir sus historias, y que con el presente trabajo se legitiman para favorecer un proceso escrito a mano con los taitas y las sabedoras, quienes se han despojado de sus relatos para

permitirse contar lo que han vivido, aprendido y compartido día a día en las reuniones alrededor de la tulpá o fogón, en donde con cánticos elevan al fuego y a sus ancestros expresiones propias de la Comunidad.

Es de esta manera que los miembros de la comunidad construyen sus saberes, entre los cuales ha sido posible encontrar la medicina tradicional y las prácticas de sanación, desde donde ha sido posible recontextualizar una forma particular de pensamiento, identidad y sentido, que como lo ha narrado la Comunidad, ha sido en muchas ocasiones olvidado y deslegitimado por diferentes actores de la sociedad. Es justo aquí que cobra gran importancia reivindicar el uso de la medicina tradicional por parte de la comunidad Inga, la cual ha sido compartida a través de la historia, como de la misma manera lo han sido las prácticas de ritualización propias de la curación de enfermedades.

De esta manera hay que decir que dentro de las memorias históricas de la Comunidad Inga se ha arraigado el uso de la medicina tradicional, desde el uso de plantas medicinales, las energías que provee la pacha mama o madre naturaleza, las cosmovisiones y cosmogonías, así como los rituales curativos que realizan los taitas y las sabedoras. El taita se pone un capisayo o ruana larga de hilos verticales de lana de colores, un collar y una corona compuesta de plumas de guacamayos. La mama sabedora utiliza una pacha o falda de lana negra sostenida por la cintura con un chumbí o faja ancha hecha de lana de color rojo, una blusa o tupullí y una bayeta de lana roja, cuelga en su cuello dos chaquemesha o collares largos de color azul y amarillo. Con un exhaumerio compuesto de plantas medicinales se realiza el ritual de sanación.

6.2 Presentación de Resultados Desde las Dimensiones de Trabajo

La siguiente presentación se ha elaborado con base en las dimensiones de trabajo que han emergido en la investigación.

6.3 Concepción de la Medicina en la Comunidad Inga

Las experiencias vividas en la comunidad Inga desde la medicina tradicional permiten entender la importancia de la recontextualización de las construcciones escritas

y relatadas en sus historias, las cuales han sido narradas por los propios indígenas protagonistas de la pervivencia en la comunidad. De esta manera lo ha contado el Taita Floro de la comunidad Inga cuando dice:

"La medicina se vive por medio de las historias que nos han dejado los taitas, mamas y abuelos que han tenido conocimiento de las plantas medicinales".

De esta manera se comprende que recontextualizar colectivamente en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional en la comunidad Inga, es a su vez legitimar las familias, quienes desde sus prácticas ejercidas en cada una de sus generaciones conservan y mantienen viva la historia de la Comunidad a través de las prácticas medicinales y a través de sus memorias transmitidas entre cada miembro de las familias. . El Taita Floro lo expresa de la siguiente manera:

"La práctica de la medicina en el pueblo Inga se vivencia de acuerdo a la familia, si en esta los abuelos, los padres lo practican esto permite que otros miembros de la familia lo aprendan y practiquen, entonces se recuerda y conserva la historia en la comunidad".

De la misma manera se actualizan las versiones por parte de la comunidad desde las cuales se realiza un trabajo en los diferentes escenarios sociales para que se trabaje por la conservación de la experiencia cultural e histórica, lo cual conduce a preservar la identidad y las tradiciones ancestrales en la comunidad Inga, tal y como lo narra el taita Chazoy:

"Es importante que desde las familias y la educación propia se conserve la historia para no perder nuestra identidad, ya que la medicina es una de las prácticas más importante que identifica al pueblo Inga. Se entiende además como una forma de vida que nos permite no olvidar las tradiciones ancestrales que hacen parte de la historia de la comunidad"

De la misma manera hay que decir que las prácticas medicinales le permiten a la comunidad Inga transitar en ese NO olvido de los saberes y conocimientos que han sido heredados a través de la historia y de sus ancestros, y que además de ello pervive en las

memorias de cada miembro de la comunidad. Así lo menciona el taita Florentino:

"La medicina es uno de los conocimientos que nosotros tenemos para curar males físicos y espirituales, lo que nos permite recuperar esos saberes ancestrales e históricos, también desde ese reconocimiento como medicina a través de la historia de la comunidad, ya que se ha transmitido de generación en generación, lo que nos da ese reconocimiento. En los pueblos Indígenas se menciona la medicina y porque es un legado ancestral que viene desde tiempos milenarios de los abuelos a los hijos y así sucesivamente. La medicina ha quedado además en los recuerdos de cada una de las personas que han vivido en la comunidad"

"La medicina tradicional para nosotros se vive con el yagé uno vive primero el aprendizaje, para uno vivir la alegría del yagé, toca primero cocinarlo, aprender de cocina, sembrar, cultivar para hacer la propia medicina para disfrutarla en el sentido de disfrutarla cuando nos chumamos, nos curamos, ver la armonía de la gente y también la armonía de la medicina es aprender a vivir en familiar, con los mayores y la planta enseña la humildad para poder brindar la energía la medicina no es solo un elemento y cómo decir corto la planta, tiene una energía y tiene tanto poder y en las otras medicinas en la botánica las abuelas tienen sus secretos de las plantas para poder sembrar y para poder hacer sus medicinas y por eso es que nosotros los indígenas las plantas que nosotros usamos los abuelos nos explica y no dejarlas extinguirse porque muchas plantas se han perdido y hay que buscarla en la selva en la chagra hay que sembrar tener un buen organismo, la misma medicina en las culturas también son tejidos, en mostacilla en macramé, en lana, la música, también es medicina, también va enseñando a vivir en armonía con la familia.

"La medicina Tradicional es un patrimonio cultural que nos identifica como miembros de una cultura Única y diferente de los demás es una experiencia de sanación espiritual, mental que contribuye en todas las dimensiones de la vida del ser humano desde sus primeros inicios de vida para sanar el alma y enfermedades tanto de la cultura occidental como la propia cultura. Pero para ello se necesita tener conexión con la madre tierra mama Alpha, donde se pueda cultivar algunas

plantas que son importantes. En este contexto de ciudad hace que esto se difícil.”
“Nosotros hasta donde yo tengo entendido siempre vivimos recordando, porque en el recuerdo hay más enseñanzas porque entre más tiempo pasa se van desapareciendo las costumbres y entonces las costumbres, la cultura, la medicina, para que no se vaya a extinguir, sembrando la enseñanza para que no se pierda la memoria, la tecnología nos vuelve androides, para recuperar nuestro idioma, nuestra lengua, tomando medicina para no estar en el desorden”

6.4 Recontextualización de la Medicina Inga Sobre el Cuerpo, la Salud y la Enfermedad

Los relatos de vida frente al cuerpo favorecen la construcción de significados desde los cuales se comprende su trascendencia más allá del elemento material. De esta manera el cuerpo es entendido como materia y como espiritualidad, desde la carne, los huesos, la cosmovisión y las cosmogonías en donde se conservan energías y equilibrios de la naturaleza. El taita Florentino lo dice de la siguiente manera:

"El cuerpo es un templo donde habita la espiritualidad y el saber para transmitir las energías de la naturaleza. Allí también habita nuestros saberes y nuestro conocimiento, por eso es algo trascendental para nosotros en la comunidad. El cuerpo es físico y espiritual para nosotros los indígenas tenemos más conexión el indígena rescata más el ser espiritual porque hay conexión con la madre tierra, con los elementales"

Los relatos de vida en la comunidad Inga permiten legitimar al cuerpo en conexión con la madre tierra, desde donde el cuerpo adquiere ese equilibrio para mantenerse sano. En ese sentido se entiende que para la comunidad Inga la enfermedad adquiere un significado trascendental, comprendida no solo por lo que le pasa al cuerpo material, sino por la pérdida de las energías y el desequilibrio con las fuerzas de la naturaleza que lo trascienden. El taita Floro lo menciona así:

“Las energías también están presentes en el cuerpo que son las que le dan ese equilibrio junto con la madre naturaleza y la parte de la espiritualidad que allí

está, lo que le permite conservar esas fuerzas energéticas y los saberes, pero también desde ese conjunto que lo compone se puede entender el cuerpo cuando se enferma al notar que esas fuerzas entran en un desequilibrio, en una desorganización con el alma y las fuerzas que lo trascienden en desarmonía con la naturaleza"

Es así como cobra relevancia y se reivindican los relatos encarnados en las experiencias de vida sobre el cuerpo, la salud y la enfermedad, frente a los cuales se entreteje la recontextualización, consideradas como parte de la historia de la comunidad Inga.

"No es una medicina tradicional meramente corpórea, las prácticas medicinales tienen en cuenta esta estabilidad para devolver ese equilibrio energético, espiritual y ancestral. De esa manera, se podría hablar de una recontextualización del cuerpo? La medicina tradicional no solamente entiende lo que le pasa al cuerpo sino que también se ocupa de tratar y de sanar al cuerpo, como decíamos para devolverle esa armonía y de la misma forma al volver el cuerpo a ese estado de equilibrio precisamente desde el tratamiento que ofrece la medicina tradicional, se recupera su historia inicial en cuanto a las energías, su parte espiritual, con su alma, cosmovisiones y su acción con la naturaleza. Se podría decir que el cuerpo regresa un estado inicial en el cual todas las fuerzas y cosmovisiones permanecen en ese estado de equilibrio del que no debe salir, claro está a menos que entre en un estado de enfermedad. Testimonio de Alex Chazoy.

"El cuerpo dentro de las comunidades indígenas se constituye un patrimonio sagrado de gran respeto. Para la comunidad el cuerpo no es solo materia, es también espiritualidad, por ello es importante curar el espíritu primero para que las plantas medicinales puedan hacer su efecto. La enfermedad puede ser una consecuencia de nuestros actos, no tener acciones preventivas de enfermedades o por desconocimiento del uso y beneficio de ciertas plantas. Todo este conocimiento lo tiene nuestros mayores (taita, mama) por ende es importante conservar estos conocimientos a través de la investigación y documentación" Testimonio de Victor

Tandiyo.

“La enfermedad es como decir una chonta, es como decir combates, con otras comunidades, con la espiritualidad, uno como indígena mantiene combatiendo espiritualmente con todos los sellos. Enfermedad físicamente es fácil pero espiritualmente es más duro. La enfermedad nos dice que el cuerpo sufre no solo desde lo físico, también desde el alma y desde lo espiritual. La enfermedad no está sólo en el cuerpo cuando sufre, cuando hay un desequilibrio entre las energías y la naturaleza el cuerpo se enferma, La enfermedad es tener dolencia de alguna parte del cuerpo o estar afectado por la desestabilización entre las energías que componen al cuerpo. En algunas ocasiones la enfermedad se da por algún maleficio o rezo que le hacen a la persona y eso es importante saberlo para hacer la curación y poder poner al cuerpo en el estado en el que se encontraba antes del maleficio”
Testimonio de Than Camvez.

“En estos tiempos salud y abuelos, mucha contaminación en las comidas, los abuelos ya están muy contaminados. En sus casas ya no respiran tranquilidad. Los abuelos comían de una forma más natural los abuelos llegaban a 120 años hasta 130 años, actualmente están muriendo muy jóvenes por tanto químico por eso en la comunidad enseñan a sembrar su propia chagra. Por ello reconocemos a la salud dentro de nuestro territorio, toda vez que cada ser o existencia medicinal actúa desde y en relación con las características físicas y espirituales del lugar de origen. También la salud se observa desde la vivencia con nuestro ambiente con quienes los seres humanos nos vinculamos para mantener estados de bienestar en el cuerpo y en el alma, y en el espíritu. La salud es sentirse bien con el cuerpo pero también con la parte espiritual, con las energías, con la conexión con la naturaleza. La salud es un pilar fundamental de los pueblos indígenas es derecho indispensable que tenemos todos los ciudadanos. Para nosotros siempre ha existido la medicina tradicional como parte que aporta a la salud en esa coherencia con lo espiritual y lo corporal”.

6.5 Diálogos Interculturales Entre la Medicina Tradicional y la Medicina Occidental

Un elemento de carácter significativo ha cobrado gran sorpresa en estos resultados, al entender dentro de las experiencias de vida de la comunidad Inga que existen diálogos y consensos con la medicina occidental, desde donde existe una creencia por algunas prácticas médicas, al punto que los miembros de la comunidad acuden a ella en casos particulares.

El taita Víctor lo ha dicho de la siguiente manera:

"Creemos en la medicina occidental y acudimos a ella en casos especiales, en la odontología, en oftalmología, si se requiere una cirugía, y conocemos sus buenos resultados. Si acudimos a recibir servicios de salud porque son necesarios y nos calman las enfermedades o se siguen controles sobre nuestras enfermedades. En otras ocasiones hay que acudir a la medicina para que nuestro cuerpo sea sanado desde esa parte de la medicina occidental, como en el caso de las cirugías"

Se observa así la forma como las voces de la comunidad Inga se entrelazan con los discursos de la medicina occidental, recreando escenarios de diálogos interculturales que reconocen las bondades de la medicina occidental desde experiencias vividas por parte de la comunidad. La historia de la Comunidad Inga se escribe además desde el diálogo de saberes compartidos, en cuyos capítulos se reconocen sentidos y puntos de encuentro con relación a la medicina tradicional y a la medicina occidental.

El taita Víctor lo relata de esta manera:

"Cierto es también que nosotros no desconocemos la medicina occidental, En la medicina occidental sabemos que también los médicos estudian y se preparan para curar a las personas como también nosotros en la Comunidad lo hacemos, la medicina tradicional también cuida de la gente como lo hace la medicina de occidente".

"tenemos puntos en los que trabajamos como la ayuda de las gentes, la búsqueda del bienestar, usamos plantas medicinales para la cura de las enfermedades".

En la descripción de los diálogos interculturales que proporcionan la medicina tradicional y occidental se permiten intercambio de aprendizajes desde donde se comparten los beneficios de las prácticas médicas, generándose conversaciones solidarias que permiten el intercambio de conocimientos y que favorecen la recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional indígena, propias de la comunidad, tal y como el taita Chazoy lo narra:

"Hoy en día existen medicinas que produce el mundo con productos de la madre naturaleza, esos tranquilizantes se hacen de plantas medicinales, ahí se puede ver la importancia de la medicina tradicional y su uso en la curación de enfermedades"

Por otra parte, es importante visibilizar que en los diálogos interculturales la comunidad Inga reconoce elementos que son propios de la medicina tradicional y que hacen parte de sus cosmovisiones, de su comprensión y de la forma de entender las prácticas médicas. Así lo menciona lo dice el taita Víctor:

"Entendemos que desde nuestra entendimiento el espíritu también se puede enfermar a causa de muchas energías que hay en el ambiente, en el espacio, y esto no se curar a través de la medicina occidental, para que esta tenga su efecto se debe preparar el cuerpo y su espíritu a través de la medicina y el "samai" de los taitas o mamas médicos tradicionales"

Es precisamente ese reconocimiento de las prácticas propias de la medicina tradicional lo que les ha permitido recontextualizar en la construcción cultural y a través de la historia de la medicina tradicional Inga, para ser legitimadas como comunidad, y para continuar generando diálogos desde los cuales se escriben relatos de vida sobre la medicina tradicional. Así lo dice el taita Víctor:

"Ha sido una sabiduría que desde nuestros ancestros pervive lo que nos ha permitido estar en esa historia que ha sido y todavía somos como comunidad Inga"

“La medicina tradicional es una práctica que se encuentra entre nosotros la Comunidad Inga durante muchas generaciones, nuestros ancestros se han permitido adquirir esos conocimientos y esas sabidurías para pasarlos entre los suyos”

Es importante decir que junto con el proceso evocador de historias, también se genera un estado de identidad desde la cual la comunidad se reconoce a través de la historia, y su sentido de ser se fundamenta en esos relatos de vida de la medicina tradicional, narrados y compartidos por generaciones. El taita Floro lo menciona así:

“Nosotros somos también desde la medicina nuestra, eso nos ha hecho identificarnos y nuestras prácticas medicinales. Es lo que hemos mantenido por mucho tiempo, ahí se encuentran nuestras raíces. Se debe hacer una fuerte preparación para el estudio de la medicina tradicional, conociendo las plantas, la naturaleza, viviendo desde pequeños ese interés de la persona por la medicina tradicional, lo que la comunidad tiene muy presente para estar de acuerdo con que esa persona empiece su preparación.

“También se vive desde nuestras propias experiencias con la naturaleza, con las energías, con nuestros arraigos con el territorio y la madre tierra, lo que permite ir más allá de la mera enfermedad dada por ese desequilibrio con el cuerpo, el espíritu y las energías presentes. Las prácticas de la medicina tradicional equilibran esas energías, con el cuerpo, armonizan el alma, utilizan los saberes ancestrales pensando en el bienestar y buen vivir de las personas, eso representa para la Comunidad Inga un elemento muy importante que nos reconoce especialmente dentro de nosotros, ya que muchas veces hacia afuera no es muy reconocida las prácticas y nuestra medicina, en muchos tiempos olvidada y desconocida para muchas gentes”

“A veces vemos también que no se habla en bien de la medicina nuestra y se hace sin el pleno saber de lo que se trata, de sus beneficios, de sus bondades lo que hace

que nuestra medicina siga en esa oscuridad. Son diferentes, pero se relacionen que sanan enfermedades en alguna forma la medicina tradicional sana el cuerpo y mente alma y corazón y es el encuentro con uno mismos la medicina occidental sana enfermedades las dos son importantes desde mi punto de vista. La ciencia, lo avances científicos es importante, pero partiendo de una concepción que tenemos en la comunidad Inga. Que el espíritu también se puede enfermar a causa de muchas energías que hay en el ambiente, en el espacio y esto no se curar a través de la medicina occidental, para que esta tenga su efecto se debe preparar el cuerpo y su espíritu a través de la medicina y el “samai” de los taitas o mamas. La verdad de la medicina occidental, uno recurre más por los exámenes y cuando se obtiene el resultado este es tratado con la medicina ancestral”.

“La medicina occidental es diferente porque se usa en cualquier persona, la medicina tradicional ella siempre tiene su ceremonia porque se le honra el respeto. La medicina occidental es esencial dentro del proceso de vida del ser humano es un suplemento necesario para sanar las enfermedades que presenten en nuestro cuerpo”

“Cuando las personas de la comunidad tenemos males graves debemos ir a que ellos nos atiendan, ahí se presenta una creencia en sus saberes. Pero decimos que la medicina tradicional también cuida de la gente, nuestra sabiduría y preparación desde las raíces ancestrales y desde los taitas, sabedoras, curanderos está para sanar a las personas, utilizamos especialmente lo que la madre naturaleza nos ofrece, especialmente las plantas medicinales, la energía del ambiente, los rituales de sanación”

6.6 El Territorio Como Víctima y Como Sujeto de Derechos

Las conversaciones generadas en la comunidad permitieron inicialmente reconocer los significados que allí se entretienen con relación al territorio, el cual se comprende más allá de la tierra que lo compone. Desde allí es posible encontrar elementos que le dan vida a las vivencias de quienes lo habitan, tal y como lo ha dicho el taita Floro:

"Para la comunidad Inga el territorio tiene que ver con mucho más que la tierra en sí, el territorio está compuesto por el tiempo, por el espacio, allí encontramos la naturaleza, los vientos, las energías, el fuego"

"El territorio para nosotros es como decir algo sagrado porque nosotros somos guardianes de la selva, de todo, somos guardianes, porque es la enseñanza que nos da de saber cultivar, animales, de saber valorar, es muy sagrado el territorio, de saber cuidar los minerales, para que no se contaminen tantas cosas para que todo llegue más limpio, más natural, uno tiene que saber conocer territorio de nosotros de nuestros abuelos, antepasados, es algo sagrado, es respeto"

De la misma manera se entiende al territorio como el lugar sagrado desde donde la comunidad ha arraigado su historia, el espacio que los ha visto crecer, es ahí donde se escriben los relatos de vida, es el lugar que se conecta con la madre naturaleza para escribir y recontextualizar desde la historia que la atraviesan: Así lo dice el taita Camuez:

"La relación con la naturaleza y el territorio es una sola, es fuente de identidad de nuestro sustento material y espiritual, Somos por el territorio y por la naturaleza, allí están nuestras creencias, las raíces que se han arraigado por generaciones, allí hemos sido a través de la historia de la comunidad"

"El territorio lo es todo, allí es donde están las raíces de la comunidad, las creencias, la existencia, nuestros conocimientos, saberes, nuestra lengua, supervivencias, la medicina también está ahí, es ahí donde la comunidad crea nuestra historia durante generaciones"

"En el territorio encontramos todos los seres de la tierra que son elementos considerados para la comunidad Inga fuente de sabiduría, proporcionan conocimiento y bienestar físico y espiritual. Pero vemos que nuestros territorios también han sufrido los vejámenes de ese conflicto del país, ahora se apropian de ellos para maltratarlos y explotarlos, y la madre tierra lo vive como lo vivimos nosotros en la Comunidad. El territorio es sagrado es lo que nos proporciona las raíces desde nuestros ancestros por eso se necesita recuperarlos para volver a

considerarlos y vivirlos de esa manera. En el territorio se llevan a cabo diferentes prácticas ancestrales, especialmente los rituales y la sanación desde la medicina tradicional”

“El territorio lugar Sagrado y patrimonio cultural para la comunidad Inga abarca muchas cosas es el recuento con la madre tierra, el compartir con otras persona, nuestras artesanías el Atun puncha el contacto con los lugares sagrados que están en nuestro Territorio, es el respeto por nuestros mayores, el respeto por la medicina tradicional en nuestro territorio se dan la formas de vida de las Mujeres, niños Jóvenes y adulto mayor. El territorio para mí y mi familia es algo sagrado, donde vivieron nuestros antepasados y esta el legado cultural en todos los aspectos; medicina, arte, música, prácticas de cultivo, la gastronomía, conservación natural, trabajo comunitario entre otros. Pero a su vez está la esencia de uno. Como comunidad Inga uno hace territorio a donde se vaya, donde se viaje a otras regiones. Sin embargo, el territorio ancestral es esa conexión espiritual, energética, cósmica entre la naturaleza y el hombre. Donde el territorio te ofrece ese contacto con la esencia de lo naturaleza y sus beneficios”

Sin embargo, hay que decir que el territorio ha sido víctima de actores diversos que le han maltratado para favorecer intereses personales, despojando a la comunidad Inga de su idiosincrasia, de sus cimientos, de gran parte de su historia, así lo menciona el taita Chazoy:

"El territorio ha sido maltratado, explotado, maltratado, nuestros territorio nos lo han violentado, nos han quitado nuestras creencias, todo lo que hemos sido, eso ha hecho que tengamos que emigrar como comunidad perdiendo lo que hemos sido a través de la historia", especialmente por los conflictos que se dan como el conflicto armado, la explotación de las tierras. Nuestro territorio se ha visto afectado por la contaminación ambiental de la misma manera han llegado personas de otras culturas a nuestro territorio con otras costumbres y eso ha conllevado a nuevas formas de vida con alguno desordenes sociales”

Entonces se hace necesario reconocer al territorio, no sólo como víctima, sino también, como sujeto de derechos. Los mismos derechos que le pertenecen a la comunidad y que son desconocidos al momento de ser despojados de sus tierras, arrebatados de la pacha mama, sin tener en cuenta la historia que allí se ha construido, las cosmovisiones y cosmogonías que hacen parte de él. Se genera entonces una nueva historia con la esperanza de regresar a ese lugar sagrado a seguir haciendo historia como lo han hecho sus ancestros. Así lo menciona el taita Chazoy:

*"Por situaciones de la coyuntura de orden nacional y decisiones políticas, la comunidad se ha visto obligada a emigrar a otras regiones en busca de nuevas oportunidades de vida para cubrir las necesidades básicas a los integrantes su familia. Pero un Inga siempre anhela volver a su territorio mientras hay vida
"kaugsankamalla"*

"La relación entre el territorio y la naturaleza, nosotros con el territorio cuidamos los animales, la chagra, para que puedan existir los animalitos, energía de aprendizaje, para que cuide, cuando los mayores están en su medicina cuida la naturaleza, también evocan a la naturaleza, se complementan como territorio"

"Las comunidades indígenas somos portadoras de un conocimiento milenario sobre biodiversidad, plantas, animales, agua y clima el cual está sustentado en el territorio y en la naturaleza, eso quiere decir que el territorio es también conocimiento milenario para la comunidad Inga. El territorio le agradece a la madre naturaleza por ofrecernos todo para poder sobrevivir, se vuelve una relación íntima y por eso la comunidad le da un valor tan grande al territorio, de cuidado, de agradecimiento, es un elemento que le da vida a la comunidad".

6.7 Prácticas y Ritualización en el Tratamiento y Sanación en la Medicina Tradicional

El trabajo realizado con la comunidad ha permitido legitimar las prácticas medicinales que a través de la historia y de sus ancestros se han transmitido entre generaciones. Para ello ha emergido la identificación de la enfermedad por parte del médico

tradicional, como lo menciona el taita Floro:

"El médico o el taita al escuchar y ver al cuerpo y sus energías saben si el cuerpo padece enfermedad, en las vibraciones y el desequilibrio con las cosmovisiones de la naturaleza presentes en la persona se ve la enfermedad"

"porque es el don que le regalaron los abuelos desde la historia de la comunidad y de la medicina tradicional, vienen de parte de nuestra madre pacha mama se complementan un taita sabe por qué está enferma una persona en su forma de hablar, de expresar, porque en el tiempo de antes"

Surge entonces una comprensión que trasciende al cuerpo para dar cuenta que existe una enfermedad en la persona, propia del desequilibrio entre las cosmovisiones y las energías con el cuerpo humano. Así lo dice lo dice el taita Florentino:

"los abuelos toman yagé hay abuelos que no toman yagé pero son curanderos, con la mirada ya saben de qué están enfermos, son curacas, curanderos, para saber de qué está enfermo el cuerpo mira a través de la energía que le manda la madre tierra"

"porque en ocasiones nuestro cuerpo nos habla y presenta decaimiento, debilidad, vomito diarrea. Como También en nuestro rostro se ve el malestar y la enfermedad"

Es entonces cuando la práctica de la medicina tradicional que se ha realizado a través de la historia, permite reivindicar sus saberes y sus ritualizaciones los cuales son utilizados en la práctica de la sanación, así como lo ha dicho el taita Chazoy:

"La práctica es la limpieza es con wuayra, con ortiga, con perfumes, con saumerios para sacar energía, los rapé, las purgas de tabaco, todo lo que sea de plantas, riegos se necesitan para esas prácticas. Limpiezas para la mente y el cuerpo, toma de Yagé. Saumerios, riegos, aguas aromáticas de plantas medicinales entre otras"

"Se realizan rituales utilizando plantas medicinales y encomendando a nuestros

ancestros las energías para devolverlas al cuerpo presente, entonces el cuerpo recupera ese equilibrio que había perdido en la enfermedad. Se usan cánticos o rezos para que ayuden en la sanación. La toma de yagé ayuda a entrar en trance para recuperar las energías perdidas. Aunque la comunidad se encuentre lejos de su territorio los taitas, taitas sinchis mamas conservan la fuerza de la esencia espiritual a través del “samai” y los rituales de conexión con la madre naturaleza donde les revela las enfermedades que tiene la persona, que la ciencia occidental no los puede detectar”

“Los médicos tradicionales de la comunidad tratan las enfermedades con las plantas medicinales que traen del territorio o algunos que tienen un espacio en sus viviendas tienen sembrados las plantas esenciales. Aun se viven en una ciudad absorbente, se busca que las familias Inga fortalezcan sus prácticas culturales y eso se vivencia ya que muchas familia subsisten económicamente de esta actividad económica basada en la medicina ancestral. En prácticas de sanación se consulta con las energías de las montañas y de los vientos para poder tomar de ellas sus cosmologías y así poder hacer la curación”

Rituales que además legitiman el uso de los elementos que hacen parte de la naturaleza, de las energías y de las cosmovisiones propias de la Comunidad Inga, y que muestran la relación que existe con la madre naturaleza y el uso de sus plantas en la curación de las enfermedades. La presencia de los ancestros también se encuentra presente para reafirmar esa recontextualización histórica, y sus cosmogonías se hacen manifiestas en los rituales de sanación, tal y como lo dice el taita Floro:

"Las energías que se encuentran en la madre tierra y en la naturaleza, así como el agua, el fuego y el viento son importantes al momento de realizar los rituales de sanación. Se usan las cosmologías que se encuentran en las montañas, las fuerzas de la madre naturaleza y el chundú como planta de curación. Los rezos y los cantos están presentes para llamar a nuestros ancestros que siempre están ahí para ofrecernos los dones de la sanación"

“Utilizamos en las curaciones Sahumerio, wuayra,, música tradicional con chondures, flautas, guitarras, ortiga, la energía que ponga el taita ´para estar en una ceremonia. Evocar a los seres espirituales como el Taita Iaku , Mama alpita , Mama killa y emplear las planta medicinales. Se utilizan partes de plantas como las hojas, los tallos, algunas semillas, se utilizan las raíces de algunas plantas, se utilizan hojas que se maceran para poder extraer sus líquidos de sanación, se usa la naturaleza como fuente de recuperación energética”

Finalmente, se muestran en la matriz (Anexo 2) los resultados más significativos que han emergido del proceso de investigación realizado con la Comunidad Inga.

7.0 Discusión

El trabajo desarrollado a través de la documentación literaria, el recorrido realizado por los saberes, experiencias y prácticas ancestrales, y la inmersión en la comunidad Inga que se elaboró desde el trabajo de campo, ha permitido legitimar hoy más que en otros momentos del proceso de investigación lo que ha significado la recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica en torno a la medicina tradicional con la comunidad Inga, pero de la misma manera desde dimensiones que han sido transversales a cada uno de los relatos que han emergido en el entretejido con los miembros de la comunidad Inga.

Tal y como lo ha mencionado en su momento Estrada (2015), La medicina indígena no sólo ha resurgido en la actualidad, sino que se está posicionando desde un lugar privilegiado. Es así como se ha permitido que las memorias que se han escrito a lo largo de la historia por todos aquellos indígenas que han poblado la comunidad Inga, se hagan visibles en narrativas que dan cuenta de la importancia que conlleva, y con igual intensidad se mantengan desde las propias versiones de los protagonistas. Ello permite a su vez un conocimiento con mayor profundidad sobre sus saberes y prácticas de ritualización, sanación, conservación de la naturaleza, protección del territorio, preocupación por la enfermedad, y trabajo por la curación de los males que aquejan a la humanidad, que la

misma comunidad desde sus ancestros ha compartido entre cada una de sus generaciones.

Cobra así una gran relevancia la visibilización de las memorias propias de una comunidad indígena, de tal manera que sus conocimientos anclados en un proceso histórico hoy día son compartidos en las experiencias vividas en el presente trabajo de investigación, lo cual a su vez expande sus reflejos frente al mundo de la academia, generando en estos contextos de conocimiento memorias sobre la importancia de conocer la idiosincrasia que hace parte de nuestros territorios, del país al cual pertenecemos y de las etnias Colombianas, en grandes ocasiones olvidadas paradójicamente y desplazadas de sus territorios por la misma sociedad.

Pero dentro de este proceso de recontextualización se han hecho visibles otras dimensiones, igualmente significativas y que han permitido generar tejidos narrativos entre la comunidad Inga y la investigadora. Es así como la legitimización histórica desde el cuerpo, la salud y la enfermedad ha abierto un panorama mucho más amplio, desde el cual se ha permitido entender desde la sabiduría Inga que la salud y la enfermedad se encuentran conectadas y arraigadas en el territorio, y que le son propias a la madre naturaleza, es allí donde se originan y perviven, al igual que lo hace la misma comunidad Inga.

Giraldo & Tafur (2000), al respecto ya se habían referido a este tema, argumentando que dentro de las concepciones y comprensiones a través de la historia, es importante mencionar que para la comunidad Inga la salud no se concibe fuera de su territorio, dado que cada ser o existencia medicinal actúa desde y en relación con las características físicas y espirituales del lugar de origen.

El cuerpo es otro de los elementos que ha cobrado gran significado en el trabajo realizado con la comunidad Inga, toda vez que desde sus experiencias ancestrales y las cuales les pertenecen, éste es entendido más allá de la carne y los huesos, desde sus cosmovisiones y trascendencias. Cardona (2012), permite articular esta concepción cuando se refiere al cuerpo entendido como una visión integral atravesado por vibraciones propias de la naturaleza, insumos biológicos, espirituales y elementos que le permiten generar una conexión con el alma.

El territorio ha sido uno de los componentes propios de la comunidad Inga que ha presentado un importante interés, dado que es allí donde a través de la historia cada uno de

sus miembros han construido sus saberes, sus conocimientos, las prácticas propias de la medicina tradicional, su idiosincrasia; en pocas palabras lo es todo, retomando los relatos que los taitas en el trabajo de campo compartieron.

No obstante, aun cuando el territorio ha hecho parte de las propias cosmovisiones y espiritualidades de los Inga, y el cual a través de la historia ha sido un elemento sagrado para la comunidad, no se ha escapado de ser violentado desde hace décadas, lo que ha conllevado a que los indígenas sean desplazados de sus raíces, de sus arraigos, vulnerando a la madre tierra, y con ella a las creencias y legados que se han escrito por quienes han hecho y siguen haciendo parte de la comunidad Inga.

Escobar (2014), se ha referido a este fenómeno diciendo que los territorios, que han sido considerados como nichos de la descendencia de las comunidades indígenas han sido objetos de amenazas y vejámenes por aquellos que ven en ellos el mejor escenario para su explotación y mal aprovechamiento. Tan solo para el año 2000 gran parte de los territorios indígenas en el pacífico estaban inmersos en un contexto de guerra, además de los conflictos generados por las trasnacionales, compitiendo por su expropiación y explotación. Los grupos armados al margen de la ley también han aportado al detrimento de los territorios, sujetos víctimas de los abusos por parte de estos actores. A propósito de esta tesis sobre los territorios comprendidos como víctimas del conflicto y desplazamiento, se menciona al Centro de Memoria Histórica (2011), al entender el territorio como un cuerpo vivo, el cual permite la anotación de memorias relacionadas con los efectos que allí genera el conflicto armado, y posteriormente permite construir interpretaciones del pasado desde lecturas particulares sobre las afectaciones a las comunidades indígenas.

Es así como desde la experiencia generada en el presente trabajo de investigación y el acercamiento con los miembros de la comunidad Inga, se ha podido reafirmar lo mencionado anteriormente. De hecho, hoy día no sólo comunidades indígenas han sido desplazadas de sus territorios; grupos étnicos y campesinos de este país también han sido desterrados de sus lugares de origen, de sus contextos en los cuales se ha creado el legado a través de la historia, y con ellos la idiosincrasia que les ha pertenecido por generaciones. De la misma forma hay que decir que se comprometen y se trasgreden los derechos que le pertenecen a los territorios de la comunidad Inga, y de todos los grupos que han trabajado a

través del tiempo por conservar sus tierras y sus cosmovisiones, luego de su expropiación arbitraria de sus nichos en los cuales la comunidad ha tejido sus historias.

Por otra parte, es importante hacer mención en este apartado a los diálogos interdisciplinarios que se han tejido entre la medicina tradicional indígena y la medicina occidental. Se ha dicho que desde la incorporación e interés por parte de la Organización Mundial de la Salud por conocer y profundizar en las medicinas tradicionales, se favorecieron acercamientos interculturales en donde tanto los médicos que practican la medicina occidental, y los taitas, sabedores, chamanes, entre otros, han mostrado un mutuo interés por compartir sus conocimientos en el cuidado de la salud y sanación de las enfermedades.

En este mismo sentido es importante relatar que el presente trabajo de investigación, desde las conversaciones realizadas con los miembros de la comunidad Inga, ha permitido visibilizar la apertura que existe en los indígenas para que la medicina occidental sea quien les cure en situaciones de enfermedad o compromiso de la salud. Si bien no lo hacen en todas las ocasiones, es importante destacar ese diálogo que se teje de esta manera entre la comunidad Inga y la medicina occidental. Los propios taitas de la comunidad, en sus narrativas emergentes en el trabajo de campo desarrollado en la investigación, han reconocido que acuden a diferentes especialistas formados en la medicina occidental, dando cuenta de valiosos resultados que redundan en la sanación de sus malestares.

Así mismo se menciona que estos puntos de encuentro se han observado en la medicina occidental, y los cuales de forma directa retroalimentan los diálogos interdisciplinarios, además que reafirman la importancia de recontextualizar colectivamente en la construcción cultural de la medicina tradicional través de la historia en la comunidad Inga. Bien es conocido que actualmente diferentes medicinas son elaboradas a base de plantas medicinales, entre las que se pueden encontrar medicamentos para mitigar las inflamaciones, los dolores de cabeza y algunos tranquilizantes, los cuales también favorecen la sanación de enfermedades.

Diálogos de saberes que no solo favorecen el intercambio de prácticas y métodos de curación entre la medicina occidental y la medicina tradicional, sino que permiten la

construcción de nuevos conocimientos desde esas coincidencias que plantea Vallejo (2007), tales como su preocupación por la salud en las personas, la curación de las enfermedades, la preparación y exigencia de los médicos tradicionales y occidentales, así como los principios activos que comparten en sus elementos de sanación. Pero también desde la forma de vivir en el mundo, de legitimar y defender sus nichos y sus territorios, de experimentar en las energías de la naturaleza, de hacer historia desde los saberes sobre el cuerpo, sobre sus concepciones frente a la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, es decir, frente a la propia historia que en las experiencias compartidas con cada miembro de la Comunidad Inga hoy se recupera y se reescribe.

8.0 Conclusiones

Finalmente se concluye este estudio abordando lo relatado en el camino hacia la recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica de la medicina tradicional con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá, quienes a través del tiempo y desde sus ancestros han construido un sólido vínculo con los conocimientos, saberes y práctica de la medicina tradicional, entendida desde elementos divinos y cosmológicos que se han engendrado en su propia cosmogonía, los cuales han trascendido desde hace muchas generaciones. Limitarlos a la parte meramente cultural en el buen sentido de la comunidad, podría ser transitorio si la cultura cambia de tradiciones y costumbres. Esto sería pensar que los saberes que se han mantenido por tiempos inmemoriales podrían estar expuestos en algún momento de la historia a la desaparición, o a las memorias que pudieran conservarse.

De esta manera y con base en la pregunta guía de la presente investigación es posible concluir que la forma de recontextualizar colectivamente en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá, ha sido posible desde la visibilización de las prácticas de curación, desde sus saberes, pero de la misma manera desde las trascendencias ancestrales que los propios indígenas Ingas han relatado y han vivido entre generaciones. Ello ha conllevado reivindicar además como emergencia de la recontextualización de la construcción histórica

y cultural de la medicina tradicional Inga, la importancia que adquiere para la historia de la comunidad la comprensión del cuerpo, de la salud, de la enfermedad y del territorio como sujeto de derechos, los cuales han hecho parte de sus relatos de vida, de sus vivencias, sus cosmovisiones y de la forma de ver el mundo, producto de la transmisión de saberes desde tiempos inmemorables y de generación en generación.

Otro aspecto a concluir en la presente investigación, hace referencia a la posibilidad que se ha dado de entretener diálogos entre la medicina tradicional y la medicina occidental. Aun con sus diferencias, se ha logrado construir puntos de encuentro en los cuales se han construido conversaciones que crean historia en beneficio de la salud en los seres humanos, y que han enriquecido las memorias de la Comunidad Inga a través del tiempo.

Es desde allí que las prácticas médicas tradicionales en la comunidad Inga han sido entretendidas y transmitidas a través de la historia, hacen parte de la cultura, pero la cultura es más que la propia medicina tradicional; es la concepción del cuerpo, la enfermedad, su conexión con el territorio, con la naturaleza, las prácticas y ritualizaciones, la forma de vida, de muerte, en otras palabras, lo es todo como la misma comunidad Inga. Es entonces como la medicina tradicional Inga hunde sus arraigos en los capítulos de la historia cimentados por los ancestros, quienes entretendieron por generaciones la sabiduría, el conocimiento, los rituales, el saber de las plantas, el cuidado por la madre tierra, sosteniendo así las cosmovisiones de una comunidad indígena y un pueblo que continúa enriqueciendo sus raíces en prácticas compartidas por todos los miembros de la comunidad y que hoy se recuperan para hacer parte de la historia, y de la historia de la historia.

9.0 Referencias

- Aguilera, R. (2010). Biopolítica, poder y sujeto en Michel Foucault. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*. 11:27-42. En <http://universitas.idhbc.es/n11/11-03.pdf>.
- Arango, R., y Sánchez, E. (2004). *Los pueblos indígenas de Colombia: en el umbral del nuevo milenio*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Agreda, A. (2005). *Tiaspa, Puchkaspa, Curruruspa, Awaspapas: Preparando el pensamiento para tejer el saber en el pueblo Inga. . Hilando memoria indígena*.
- Agredo, G. (2006). *El territorio y su significado para los pueblos indígenas*. Retomado de http://vip.ucaldas.edu.co/lunazul/downloads/Lunazul23_6.pdf
- Arocha, J. (1999). *Los ombligados de Ananse. Nómadas*, 9. 201 – 209. Retomado de <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105114273019.pdf>
- Burger, J. (1997). *El atlas Gaia de los primeros pueblos. Un futuro para el pueblo indígena*. Penguin Books. Ringwood.
- Cardona, J. (2012). *Sistema médico tradicional de comunidades indígenas Embera-Chamí del departamento de Caldas, Colombia*. Retomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v14n4/v14n4a08.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, (2017), *Memorias étnicas. Procesos y experiencias en memoria histórica con comunidades étnicas, CNMH-USAID/OIM*, Bogotá
- Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, (2020), *Memorias étnicas. Procesos y experiencias en memoria histórica con comunidades étnicas, CNMH-USAID/OIM*, Bogotá
- Escobar, A. (2001). *Culture Sits in Places: Reflections on Globalism and Subaltern Strategies of Localization*. *Political Geography* 20: 139-174.
- Escobar, A. (2010) *Una MInga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*.

- Estupiñán, J. (2012). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanas: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata Ediciones.
- Giraldo-Tafur, C. (2000). *Medicina tradicional de la Mujer Inga*. *Revista Académica Colombiana de Ciencias Sociales*. Retomado de:
https://www.academia.edu/40459689/Revista_Colombiana_de_Ciencias_Sociales_Vol.10_No.1
- Haraway, D. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Hernandez, R., Fernandez, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México. Mcgraw - Hill.
- Ministerio del Interior. (2011). *Programa de los derechos fundamentales de los pueblos indígenas*. Retomado de:
https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo_Inga_diagnostico_comunitario.pdf
- Muyuy, R. (1998). *Organización socio política del pueblo Inga*. Tesis de grado. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Universidad Nacional de Colombia. Retomado de
https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/p.s_Inga.pdf
- Mendes, G. (2007). *Esboço sobre cosmologia, doença, cura e cuidados nos Enawene-Nawe*. En: Ministério da saúde, Fundação Nacional de Saúde, Projeto Vigisus II - Saúde Indígena. *Medicina tradicional indígena em contextos*. Anais da i reunião de monitoramento. Brasília DF: Tiragem; pp. 78-90.
- Organización Mundial de la Salud, OMS, (2002). *Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002–2005*. OMS. Ginebra.
- Paternina, H. (1999). *Los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta: una visión desde el cuerpo, el territorio y la enfermedad*. En Vigoya, M. & Garay G. (Comp.). *Cuerpo, diferencias y desigualdades*. (pp. 271-296). Bogotá: Editorial de la Universidad Nacional de Colombia.
- Proceso de comunidades negras. (2000). *Fortalecimiento de las dinámicas organizativas del PCN en el Pacífico sur colombiano, en torno al ejercicio de los derechos étnicos y*

territoriales. Proyecto PCN-Solsticio, Segundo informe técnico trimestral.

Buenaventura: PCN.

Pueblo Inga. (2013). Modelo Etnoeducativo del Pueblo Inga - Nukanchipa Atun Iachahii Ñambikuna. Mocoa: Ministerio de Educación Nacional.

Vallejo, A. (2006). Medicina indígena y salud mental. Acta Colombiana de Psicología, vol. 9, núm. 2, pp. 39-46. Universidad Católica de Colombia. . Retomado de:
<https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/398/401>

Universidad del Rosario, UR, (2006). Medicina indígena y occidental: diálogo de saberes. Retomado de: <https://www.urosario.edu.co/Universidad-Ciencia-Desarrollo/ur/Fasciculos-Anteriores/Tomo-I-2006/Fasciculo-1/ur/En-busca-de-nuevas-y-mejores-estrategias/#.XtIXqkRKjIU>

10. Anexos

A continuación se presenta el conjunto de anexos que han hecho parte del proceso de investigación:

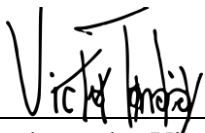
10.1 Anexo 1.

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

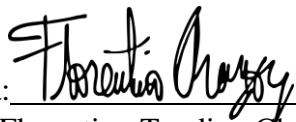
Por medio del presente documento otorgo mi consentimiento previo, expreso, e informado al trabajo de grado “Recontextualización en la construcción colectiva, cultural e histórica de la medicina tradicional e indígena con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá”, realizado por Vanessa Castro Ortiz, perteneciente a la Universidad Pedagógica Nacional – Convenio Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social; para recolectar, almacenar, administrar, procesar, transferir, transmitir y/o utilizar toda información relacionada o que pueda asociarse a las personas sabedoras de la medicina tradicional indígena Inga y por los taitas Florentino Tandioy Chazoy y Víctor Tandioy, quienes le hemos revelado ahora o en el pasado, para ser utilizada en la elaboración y exposición de su tesis.

Firma:



Taita exgobernador Víctor Tandioy Chazoy

Firma:



Taita Florentino Tandioy Chazoy

10.2 Anexo 2.

Formato de entrevista

Nombre de la persona entrevistada

Fecha de la entrevista

La siguiente entrevista será realizada de manera voluntaria con el fin de contribuir a la realización del proyecto de grado titulado *“Recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica de la medicina Inga tradicional con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá”*.

A continuación responda las siguientes preguntas:

- 1- ¿Cómo concibe la comunidad Inga el territorio y la salud?
- 2- ¿Cómo vive la comunidad Inga la medicina tradicional?
- 3- ¿Cómo ven ustedes la medicina occidental al lado de la medicina tradicional indígena?
- 4- ¿Cómo comprenden ustedes desde la comunidad Inga el cuerpo humano?
- 5- ¿De esa manera, se podría hablar de una recontextualización histórica, colectiva y cultural frente al cuerpo?

10.3 Anexo 3

Matriz de Resultados

OBJETIVOS	DIMENSIÓN	REACTIVOS	CONTENIDO DEL DISCURSO DE LA COMUNIDAD	RESULTADOS
1. Recont extualizar las historias desde la comprensión de la medicina tradicional en la Comunidad Inga	Concepción de la medicina en la Comunidad Inga	¿Cómo se entiende y se vive en las experiencias de la comunidad Inga la medicina? ¿Cuáles son los fundamentos de la madre tierra? ¿Por qué se habla de medicina tradicional, histórica y cultural?	La medicina en las comunidades son varias, es yagé, puede ser botánica. Se vive por medio de las historias que nos han dejado los taitas, mamas y abuelos que han tenido conocimiento de las plantas medicinales. Se vive con el yagé uno vive primero el aprendizaje, para uno vivir la alegría del yagé, toca primero cocinarlo, aprender de cocina, sembrar, cultivar para hacer la propia medicina para disfrutarla en el sentido de disfrutarla cuando nos chumamos, nos curamos, ver la armonía de la gente y también la armonía de las medicina es aprender a vivir en familiar, con los mayores y la planta enseña la humildad para poder brindar la energía la	Las experiencias vividas en la comunidad Inga desde la medicina tradicional permiten entender la importancia de la Recontextualización colectiva en la construcción cultural e histórica de la medicina Inga tradicional con la comunidad Inga asentada en la ciudad de Bogotá, escritas y relatadas en sus historias, las cuales han sido narradas por los propios indígenas protagonistas de la pervivencia en la comunidad. De esta manera lo ha contado el Taita Floro de la comunidad Inga cuando dice "La medicina se vive por medio de las historias que nos han dejado los taitas, mamas y abuelos que han tenido conocimiento de las plantas medicinales". De esta manera se comprende que recontextualizar colectivamente en la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional en la comunidad Inga es a su vez legitimar las familias, quienes desde sus prácticas ejercidas en cada una de sus generaciones conservan y mantienen viva la historia de la Comunidad a través de las prácticas medicinales y a través de sus experiencias transmitidas entre cada miembro de las familias. . El Taita Floro lo expresa de la siguiente manera: "La práctica de la medicina en el pueblo Inga se vivencia de acuerdo a la

			<p>medicina no es solo un elemento v cómo decir corto la planta, tiene una energía y tiene tanto poder y en las otras medicinas en la botánica las abuelas tienen sus secretos de las planas para poder sembrar y para poder hacer sus medicinas y por eso es que nosotros los indígenas las plantas que nosotros usamos los abuelos nos explica y no dejarlas extinguirse porque muchas plantas se han perdido y hay que buscarla en la selva en la chagra hay que sembrar tener un buen organismo, la misma medicina en las culturas también son tejidos, en mostacilla en macramé, en lana, la música, también es medicina, también va enseñando a vivir en armonía con la familia. La medicina Tradicional es un patrimonio cultural que nos identifica como miembros de una cultura Única y diferente de los demás es una experiencia de sanación espiritual, mental</p>	<p>familia, si en esta los abuelos, los padres lo practican esto permite que otros miembros de la familia lo aprendan y practiquen, entonces se recuerda y conserva la historia en la comunidad". De la misma manera se actualizan las versiones por parte de la comunidad desde las cuales se realice un trabajo en los diferentes escenarios sociales para que se trabaje por la conservación histórica, lo cual conduce a preservar la identidad y las tradiciones ancestrales en la comunidad Inga , tal y como lo narra el taita Chazoy "Es importante que desde las familias y la educación propia se conserve la historia para no perder nuestra identidad, ya que la medicina es una de las prácticas más importante que identifica al pueblo Inga. Se entiende además como una forma de vida que nos permite no olvidar las tradiciones ancestrales que hacen parte de la historia de la comunidad" De la misma manera hay que decir que las prácticas medicinales le permiten a la comunidad Inga transitar en ese NO olvido de los saberes y conocimientos que han sido heredados a través de la historia y de sus ancestros, y que además de ello pervive en las memorias de cada miembro de la comunidad. Así lo menciona el taita Florentino: "La medicina es uno de los conocimientos que nosotros tenemos para curar males físicos y espirituales, lo que nos permite recontextualizar esos saberes ancestrales e históricos, también desde ese reconocimiento como medicina a través de la historia de la comunidad, ya que se ha transmitido de generación en generación, lo que nos da ese reconcimiento. En los pueblos</p>
--	--	--	---	---

			<p>que contribuye en todas las dimensiones de la vida del ser humano desde sus primeros inicios de vida para sanar el alma y enfermedades tanto de la cultura occidental como la propia cultura. La práctica de la medicina en el pueblo Inga, se vivencia o pervive de acuerdo a la familia, si en esta, por ejemplo, los abuelos, los padres lo practican esto permite que otros miembros de la familia lo aprendan lo practiquen, entonces se recuerda y conserva la historia, por lo cual es importante fortalecer al interior de las familias. Pero para ello se necesita tener conexión con la madre tierra mama alpa, donde se pueda cultivar algunas plantas que son importantes. En este contexto de ciudad hace que esto se difícil.</p>	<p>Indígenas se menciona la medicina porque es un legado ancestral que viene desde tiempos milenarios de los abuelos a los hijos y así sucesivamente. La medicina ha quedado además en los recuerdos de cada una de las personas que han vivido en la comunidad"</p>
<p>2. Reconocer los relatos de vida en la salud, el cuerpo y la enfermedad arraigados en la Comunidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Recontextualización colectiva en la construcción histórica y cultural sobre el 	<p>¿Cómo entiende la comunidad el cuerpo? ¿Para ustedes qué significa la enfermedad? ¿Cuál es la</p>	<p>El cuerpo es un templo donde habita la espiritualidad y el saber para transmitir las energías de la naturaleza. Allí también habita</p>	<p>Los relatos de vida frente al cuerpo favorecen la construcción de significados desde los cuales se comprende su trascendencia más allá del elemento material. De esta manera el cuerpo es entendido como materia y como espiritualidad, desde la carne,</p>

	<p>cuerpo, la salud y la enfermedad</p>	<p>concepción de la Comunidad a través de la historia sobre la salud?</p>	<p>nuestros saberes y nuestro conocimiento, por eso es algo trascendental para nosotros en la comunidad. El cuerpo es físico y espiritual para nosotros los indígenas tenemos más conexión el indígena rescata más el ser espiritual porque hay conexión con la madre tierra, con los elementales. Hay que empezar por decir que nosotros estamos conformados por cuerpo de carne y hueso y como mencionaba antes no se trata de la mera carne sino que nosotros entendemos que más allá de lo material el cuerpo incorpora dentro de sí otras cosmovisiones, las cosmogonías que le son propias y que permiten entender la manera como el cuerpo se comporta.</p>	<p>los huesos, la cosmovisión y las cosmogonías en donde se conservan energías y equilibrios de la naturaleza. El taita Florentino lo dice de la siguiente manera: "El cuerpo es un templo donde habita la espiritualidad y el saber para transmitir las energías de la naturaleza. Allí también habita nuestros saberes y nuestro conocimiento, por eso es algo trascendental para nosotros en la comunidad. El cuerpo es físico y espiritual para nosotros los indígenas tenemos más conexión el indígena rescata más el ser espiritual porque hay conexión con la madre tierra, con los elementales" Los relatos de vida en la comunidad Inga permiten legitimar al cuerpo en conexión con la madre tierra, desde donde el cuerpo adquiere ese equilibrio para mantenerse sano. En ese sentido se entiende que para la comunidad Inga la enfermedad adquiere un significado trascendental, comprendida no solo por lo que le pasa al cuerpo material, sino por la pérdida de las energías y el desequilibrio con las fuerzas de la naturaleza que lo trascienden. El taita Floro lo menciona así: " Las energías también están presentes en el cuerpo que son las que le dan ese equilibrio junto con la madre naturaleza y la parte de la espiritualidad que allí está, lo que le permite conservar esa fuerzas energéticas y los saberes, pero también desde ese conjunto que lo compone se puede entender el cuerpo cuando se enferma al notar que esas fuerzas entran en un desequilibrio, en una desorganización con el alma y las fuerzas que lo trascienden en desarmonía con la</p>
--	---	---	--	---

				<p>naturaleza".</p> <p>Es así como cobra relevancia y se reivindican los relatos encarnados en las experiencias de vida sobre el cuerpo, la salud y la enfermedad, frente a los cuales se entretiene la recontextualización en la construcción de la medicina tradicional Inga consideradas como parte de la historia de la comunidad Inga.</p>
<p>3.Describir los diálogos interculturales e intercambio de aprendizajes con la medicina occidental</p>	<p>Diálogos interculturales entre la medicina tradicional y la medicina occidental</p>	<p>¿La medicina tradicional y la medicina occidental la perciben de la misma manera o es diferente? ¿Ustedes acuden y creen en la medicina occidental?</p>	<p>Nosotros siempre hemos trabajado desde nuestra comunidad por cuidar a las otras personas, diríamos que ejercemos también esas prácticas medicinales desde el cuidado por el otro, desde nuestras preocupaciones por sus preocupaciones. Pero cierto es también que nosotros no desconocemos la medicina occidental, sabemos que también los médicos estudian y se preparan para curar a las personas como también nosotros en la Comunidad lo hacemos. Cuando las personas de la comunidad tenemos males graves debemos ir a que ellos nos atiendan, ahí se presenta una creencia en sus saberes. Pero decimos que la medicina</p>	<p>Un elemento de carácter significativo ha cobrado gran sorpresa en estos resultados, al entender dentro de las experiencias de vida de la comunidad Inga que existen diálogos y consensos con la medicina occidental, desde donde existe una creencia por algunas prácticas médicas, al punto que los miembros de la comunidad acuden a ella en casos particulares. El taita Víctor lo ha dicho de la siguiente manera: "Creemos en la medicina occidental y acudimos a ella en casos especiales, en la odontología, en oftalmología, si se requiere una cirugía, y conocemos sus buenos resultados. Si acudimos a recibir servicios de salud porque son necesarios y nos calman las enfermedades o se siguen controles sobre nuestras enfermedades. En otras ocasiones hay que acudir a la medicina para que nuestro cuerpo sea sanado desde esa parte de la medicina occidental, como en el caso de las cirugías. Se observa así la forma como las voces de la comunidad Inga se entrelazan con los discursos de la medicina occidental, recreando escenarios de diálogos interculturales que reconocen las bondades de la medicina occidental desde experiencias vividas por parte de la comunidad. La historia de la Comunidad Inga se escribe además desde el</p>

			<p>tradicional también cuida de la gente, nuestra sabiduría y preparación desde las raíces ancestrales y desde los taitas, sabedoras, curanderos está para sanar a las personas, utilizamos especialmente lo que la madre naturaleza nos ofrece, especialmente las plantas medicinales, la energía del ambiente, los rituales de sanación. Hoy en día existen medicinas que produce el mundo con productos de la madre naturaleza, esos tranquilizantes se hacen de plantas medicinales, ahí se puede ver la importancia de la medicina tradicional y su uso en la curación de enfermedades.</p>	<p>diálogo de saberes compartidos, en cuyos capítulos se reconocen sentidos y puntos de encuentro con relación a la medicina tradicional y a la medicina occidental. El taita Víctor lo relata de esta manera: "En la medicina occidental sabemos que también los médicos estudian y se preparan para curar a las personas como también nosotros en la Comunidad lo hacemos, la medicina tradicional también cuida de la gente como lo hace la medicina de occidente". "tenemos puntos en los que trabajamos como la ayuda de las gentes, la búsqueda del bienestar, usamos plantas medicinales para la cura de las enfermedades". En la descripción de los diálogos interculturales que proporcionan la medicina tradicional y occidental se permiten intercambio de aprendizajes desde donde se comparten los beneficios de las prácticas médicas, generándose conversaciones solidarias que permiten el intercambio de conocimientos y que favorecen la recontextualización colectiva de la construcción histórica y cultural de la medicina tradicional Inga, propias de la comunidad, tal y como el taita Víctor lo narra: "Hoy en día existen medicinas que produce el mundo con productos de la madre naturaleza, esos tranquilizantes se hacen de plantas medicinales, ahí se puede ver la importancia de la medicina tradicional y su uso en la curación de enfermedades " Por otra parte es importante visibilizar que en los diálogos interculturales la comunidad Inga reconoce elementos que son propios de la medicina tradicional y que hacen parte de sus cosmovisiones, de su</p>
--	--	--	--	--

			<p>comprensión y de la forma de entender las prácticas médicas. Así lo menciona lo dice el taita Víctor: " Entendemos que desde nuestra entendimiento el espíritu también se puede enfermar a causa de muchas energías que hay en el ambiente, en el espacio, y esto no se curar a través de la medicina occidental, para que esta tenga su efecto se debe preparar el cuerpo y su espíritu a través de la medicina y el "samai " de los taitas o mamas médicos tradicionales" Es precisamente ese reconocimiento de las prácticas propias de la medicina tradicional lo que les ha permitido recontextualizar las memorias a través de la historia para ser legitimadas como comunidad, y para continuar generando diálogos desde los cuales se escriben relatos de vida sobre la medicina tradicional. Así lo dice el taita Víctor: "Ha sido una sabiduría que desde nuestros ancestros pervive lo que nos ha permitido estar en esa historia que ha sido y todavía somos como comunidad Inga" " La medicina tradicional es una práctica que se encuentra entre nosotros la Comunidad Inga durante muchas generaciones, nuestros ancestros se han permitido adquirir esos conocimientos y esas sabidurías para pasarlos entre los suyos" Es importante decir que junto con esas experiencias , también se genera un estado de identidad desde la cual la comunidad se reconoce a través de la historia, y su sentido de ser se fundamenta en esos relatos de vida de la medicina tradicional, narrados y compartidos por generaciones. El taita Floro lo menciona así: "Nosotros somos también desde la</p>
--	--	--	---

				<p>medicina nuestra, eso nos ha hecho identificarnos y nuestras prácticas medicinales. Es lo que hemos mantenido por mucho tiempo, ahí se encuentran nuestras raíces. La medicina tradicional es una práctica que se encuentra entre nosotros la Comunidad Inga durante muchas generaciones, nuestros ancestros se han permitido adquirir esos conocimientos y esas sabidurías para pasarlos entre los suyos".</p>
<p>4. Resignificar al territorio como víctima y legitimarlo como sujeto de derechos</p>	<p>El territorio como víctima y como sujeto de derechos</p>	<p>¿Qué significa el territorio para la comunidad Inga? ¿Qué ha pasado con el territorio a través de la historia en la Comunidad? ¿Cómo es la relación entre el territorio y la naturaleza?</p>	<p>El territorio para nosotros es como decir algo sagrado porque nosotros somos guardianes de la selva, de todo, somos guardianes, porque es la enseñanza que nos da de saber cultivar, animales, de saber valorar, es muy sagrado el territorio, de saber cuidar los minerales, para que no se contaminen tantas cosas para que todo llegue más limpio, más natural, uno tiene que saber conocer territorio de nuestros abuelos, antepasados, es algo sagrado, es respeto. Para la comunidad Inga el territorio tiene que ver con mucho más que la tierra en sí, el territorio está compuesto por el tiempo, por el espacio, allí encontramos la naturaleza, los</p>	<p>Las conversaciones generadas en la comunidad permitieron inicialmente reconocer los significados que allí se entretienen con relación al territorio, el cual se comprende más allá de la tierra que lo compone. Desde allí es posible encontrar elementos que le dan vida a las vivencias de quienes lo habitan, tal y como lo ha dicho el taita Floro: "Para la comunidad Inga el territorio tiene que ver con mucho más que la tierra en sí, el territorio está compuesto por el tiempo, por el espacio, allí encontramos la naturaleza, los vientos, las energías, el fuego". De la misma manera se entiende al territorio como el lugar sagrado desde donde la comunidad ha arraigado su historia, el espacio que los ha visto crecer, es ahí donde se escriben los relatos de vida, Es el lugar que se conecta con la madre naturaleza para escribir y recontextualizar las memorias desde la historia que la atraviesan: Así lo dice el taita Floro: "La relación con la naturaleza y el territorio es una sola, es fuente de identidad de nuestro sustento material y espiritual, Somos por el territorio y por la naturaleza, allí están nuestras creencias, las raíces que se han arraigado por generaciones, allí hemos sido a través de la historia de la</p>

			<p>vientos, las energía, el fuego. En el territorio encontramos todos los seres de la tierra que son elementos considerados para la comunidad Inga fuente de sabiduría, proporcionan conocimiento y bienestar físico y espiritual. Pero vemos que nuestros territorios también han sufrido los vejámenes de ese conflicto del país, ahora se apropian de ellos para maltratarlos y explotarlos, y la madre tierra lo vive como lo vivimos nosotros en la Comunidad. El territorio es sagrado es lo que nos proporciona las raíces desde nuestros ancestros por eso se necesita recuperarlos para volver a considerarlos y vivirlos de esa manera. En el territorio se llevan a cabo diferentes prácticas ancestrales, especialmente los rituales y la sanación desde la medicina tradicional. El territorio lo es todo, allí es donde están las raíces de la comunidad, las creencias,, la existencia,</p>	<p>comunidad. Además se convierte en el lugar que trasciende lo material, lo terrenal, como lo dice el taita Floro: " El territorio lo es todo, allí es donde están las raíces de la comunidad, las creencias,, la existencia, nuestros conocimientos, saberes, nuestra lengua, supervivencias, la medicina también está ahí, es ahí donde la comunidad crea nuestra historia durante generaciones" Sin embargo hay que decir que el territorio ha sido víctima de actores diversos que le han maltratado para favorecer intereses personales, despojando a la comunidad Inga de su idiosincrasia, de sus cimientos, de gran parte de su historia, así lo menciona el taita Chazoy: "el territorio ha sido maltratado, explotado, maltratado" sostiene además que: "Nuestros territorio nos lo han violentado, nos han quitado nuestras creencias, todo lo que hemos sido, eso ha hecho que tengamos que emigrar como comunidad perdiendo lo que hemos sido a través de la historia" Entonces se hace necesario reconocer al territorio, no sólo como víctima, sino también como sujeto de derechos. Los mismos derechos que le pertenecen a la comunidad y que son desconocidos al momento de ser despojados de sus tierras, arrebatados de la pacha mama, sin tener en cuenta la historia que allí se ha construido, las cosmovisiones y cosmogonías que hacen parte de él. Se genera entonces una nueva historia con la esperanza de regresar a ese lugar sagrado a seguir haciendo historia como lo han hecho sus ancestros. Así lo menciona el taita Chazoy: "Por situaciones de la coyuntura orden nacional y decisiones políticas, la</p>
--	--	--	--	--

			nuestros conocimientos, saberes, nuestra lengua, supervivencias, la medicina también está ahí, es ahí donde la comunidad crea nuestra historia durante generaciones.	comunidad se ha visto obligada a emigrar a otras regiones en busca de nuevas oportunidades de vida para cubrir las necesidades básicas a los integrantes su familia. Pero un Inga siempre anhela volver a su territorio mientras hay vida “kaugsankamalla”
5. Visibilizar las prácticas medicinales, sus ritualizaciones la relación con la madre naturaleza y el espíritu	Prácticas y ritualización en el tratamiento y sanación desde la medicina tradicional	¿Cómo saben los médicos de la Comunidad que el cuerpo está enfermo? ¿Cuáles son las prácticas utilizadas para el tratamiento desde la medicina tradicional? ¿Cuáles son los componentes utilizados en las ritualizaciones y prácticas de sanación?	La práctica es la limpieza es con wuayra, con ortiga, con perfumes, con sahumeros para sacar energía, los rapé, las purgas de tabaco, todo lo que sea de plantas, riegos se necesitan para esas prácticas. Limpiezas para la mente y el cuerpo, toma de Yage. Saumerios, riegos, aguas aromáticas de plantas medicinales entre otras. Se realizan rituales utilizando plantas medicinales y encomendando a nuestros ancestros las energías para devolverlas al cuerpo presente, entonces el cuerpo recupera ese equilibrio que había perdido en la enfermedad. Se usan cánticos o rezos para que ayuden en la sanación. La toma de yagé ayuda a entrar en trance para recuperar las energías perdidas. Aunque la comunidad se	El trabajo realizado con la comunidad ha permitido legitimar las prácticas medicinales que a través de la historia y de sus ancestros se han transmitido entre generaciones. Para ello ha emergido la identificación de la enfermedad por parte del médico tradicional, como lo menciona el taita Floro: “El médico o el taita al escuchar y ver al cuerpo y sus energías saben si el cuerpo padece enfermedad, en las vibraciones y el desequilibrio con las cosmovisiones de la naturaleza presentes en la persona se ve la enfermedad ". Surge entonces una comprensión que trasciende al cuerpo para dar cuenta que existe una enfermedad en la persona, propia del desequilibrio entre las cosmovisiones y las energías con el cuerpo humano. Así lo dice lo dice el taita Florentino : " los abuelos toman yagé hay abuelos que no toman yagé pero son curanderos, con la mirada ya saben de qué están enfermos, son curacas, curanderos, para saber de qué está enfermo el cuerpo mira a través de la energía que le manda la madre tierra" Es entonces cuando la práctica de la medicina tradicional que se ha realizado a través de la historia, permite reivindicar sus saberes y sus ritualizaciones los cuales son utilizados en la práctica de la

		<p>encuentre lejos de su territorio los taitas, taitas sinchis mamas conservan la fuerza de la esencia espiritual a través del “samai” y los rituales de conexión con la madre naturaleza donde les revela las enfermedades que tiene la persona, que la ciencia occidental no los puede detectar. Los médicos tradicionales de la comunidad tratan las enfermedades con las plantas medicinales que traen del territorio o algunos que tienen un espacio en sus viviendas tienen sembrados las plantas esenciales. Aun se viven en una ciudad absorbente, se busca que las familias Inga fortalezcan sus prácticas culturales y eso se vivencia ya que muchas familia subsisten económicamente de esta actividad económica basada en la medicina ancestral. En prácticas de sanación se consulta con las energías de las montañas y de los vientos para poder tomar de ellas sus cosmologías.</p>	<p>sanación, así como lo ha dicho el taita Chazoy: "La práctica es la limpieza es con wuayra, con ortiga, con perfumes, con saumerios para sacar energía, los rapé, las purgas de tabaco, todo lo que sea de plantas, riegos se necesitan para esas prácticas. Limpiezas para la mente y el cuerpo, toma de Yage. Saumerios, riegos, aguas aromáticas de plantas medicinales entre otras" Rituales que además legitiman el uso de los elementos que hacen parte de la naturaleza, de las energías y de las cosmovisiones propias de la Comunidad Inga, y que muestran la relación que existe con la madre naturaleza y el uso de sus plantas en la curación de las enfermedades. La presencia de los ancestros también se encuentra presente para reafirmar esa recontextualización histórica, y sus cosmogonías se hacen manifiestas en los rituales de sanación, tal y como lo dice el taita Floro: "Las energías que se encuentran en la madre tierra y en la naturaleza, así como el agua, el fuego y el viento son importantes al momento de realizar los rituales de sanación. Se usan las cosmologías que se encuentran en las montañas, las fuerzas de la madre naturaleza y el chundú como planta de curación. Los rezos y los cantos están presentes para llamar a nuestros ancestros que siempre están ahí para ofrecernos los dones de la sanación".</p>
--	--	--	--

